Antología de SelenioE



Presentado por

Poemas del Alma $m{Z}$



índice

La pareja de uno

El Aro

La Boca busca
A las Amigas
Acaricio mi espera por tí
De sombras y compañías
Frases de Botella
La Hija de la mesa
Camaradas
Interludio
Y siento que falta poco
Sobre el Cuello
Sobre tus Pies
Agua sobre Vidrio
Herido por el sol
Nos sorprendieron
Pueblo de Costa
Sacarse las pulgas
Cintura y ombligo
Lunarología
Las Hembras de Pagar
Lejos una temporada
a LIZMARLOGUA con cariño infinito

Balcón a la luz roja de una luna

Rato Intimo...

•
¿Por qué te cohibes? (dos versiones)
Fantasía Plena con una Mujer Madura
Del vuelo libre de la Gaviota
Papel Quemado
Una Fogata para GITANA
Venus de Willendorf
Dos Mujeres y un Pincel
Abrazo Divino
Montura Lujuriosa
Mediodía para Dos
Multiorgásmica
Su amor es tanto
Tesura
Pide y se os dará
Falda de Sirena
Contigo, momentos de Seda
Versos para una Amiga de ropa interior de encaje negro
Carta a mi amor lejano
** Cartas de un reencuentro candente **
** Carta a mi prima **
** Carta a la esposa de mi padre ** (XXX)
Inspirado por tu imagen
Ondas en la Piscina

Carta a mi Profesor, mi amor

Pintura Corporal
Cita junto al arrollo
Una rosa entre dos lunas
Manjar de piel oscura
Ninfa Febril
Pistilo, pistilo.
Placer hasta Doler, parte 1
Lo que mas recuerdo de ti Te extraño
Placer hasta Doler, parte 2
Placer hasta Doler, parte 3
Tomar la Mariposa
Te veo y te oigo
Llegar y entrar
Al Amanecer
Sendero Luminoso
Volver al mar tuyo
Interludio, segunda versión.
Ninfa febril, segunda versión
Dos Dias (Antipoema)
Retirada (Antipoema)
No me nombres (Antipoema)
Instante ritual
De marcas, agua y amantes
Dedicado a la mujer de varios nombres

Mujer, sabana

Bailemos
¿Qué ganan con tanto pelear?
Dramalandro: Obra real callejera inconexa.
Celos
Mi primer año con ustedes
Un par de saltadores
Vuelta y media, mil veces
El humo de las pieles
Mi obra
Los Hilos que eres
No apartes de mí tu boca
Un momento así
Entusiasmo hacia la Noche
Amante buena
Sentir la costumbre
En compañía de perros
Una foto sin ver
Cuento "Me mudan y no quiero"
Cuento "Canción de Cuna"
Cuento "Sombras solamente"
Cuento "Inserte un dedo"
Cuento "Cómo entender a los hombres"
Prosa "Agua sobre vidrio"
Ventana pasada

Escena en la ensenada
Una línea de norte a sur
Vale la promesa
Cuento " Se llama Jade"
Cuento "Bajo la tierra"
Cuento "la Flor de Jade"
Maya al Vino
Cuento "36 pasajes al fondo"
Nueve líneas
La boca del viento

Haz la marca

La brecha



La pareja de uno

"La pareja de uno"

Aquel que iba a salir al mundo
al caminar, vió su sombra y la invitó
No te quedes que yo voy
De acuerdo, seamos suaves, movamonos
arranquemos el nudo de pecho a garganta
alcancemos el favor del viento
Al terminar no va a quedar ni el recuerdo frágil
del dia perfecto en que fuimos juntos
Nos vinimos al mismo tiempo, que es lo normal
Con la mano en el hombro y tú en mi piel
Eres la capa de mí que se ofrece al caer
y el silencio del cuerpo
Tú, incapaz de molestar, eres natural a mí
Te merezco toda y toda te tengo
Eres mi sombra y eres mía



El Aro

El Aro

Empezando por el final buscando esa salida Venceré tu resistencia al otro camino del placer Anhelo enclaustrar al prisionero en la mazmorra que tiene forma de aro Donde no le brille el sol Liberarlo y encarcelarlo repetidamente hasta que purgue su pena Veo que ya no te resistes aunque cierres los ojos y los puños Tu boca sugiere lento y gentil para paladear mejor el roce de las carnes Al finalizar y en agradecimiento hundo mi cara en tus nalgas de durazno para oler de lleno tu calor y marcar la memoria en nuestra nueva forma de amarnos.



La Boca busca

La Boca busca

Con tus pies al aire dirigiendo una orquesta de vaivenes me arrodillo ante ti, mi Reina para justificar tu pasión por mi Tengo al frente a la Puerta de Jade Tesoro de fragancias y tibieza El fruto rosado Me acerco con una mezcla de ansia y reverencia por todo lo que allí reside por todo lo que allí se acuna Testigo de la enervación de tu hermoso cuerpo en el ritual oral podría pasar la noche entera embebido en tus jugosos efluvios las transparentes mieles de Venus deliciosos Tu sabor es incomparable Mi lengua dibuja en tu pubis todas las letras del amor que me sé Te dejo plácida y calma como un desierto en la noche y la luna es testigo de cuánto amo tu cuerpo Te amo enteramente, te amo



A las Amigas

A las Amigas

No te equivocas, éstas líneas son para tí Mujer completa, sincera Letra caliente, generosa Compartes tus versos y siento como si fuesen confidencias para mí los episodios más íntimos y hermosos de tu vida, pintados en palabra y cuerpo tan tenues como pluma de brisa Qué delicia es leerte, leerte toda

Deja que mi palabrerío te rinda tributo, te regale lluvia de flores Agradezco a Dios ser testigo de tanta feminidad

Tus letras me dejan más que satisfecho me inspiran a tratar de igualarlas es imposible, soy quien soy apenas empiezo y me consigo con tal tesoro, tanta belleza tanta ala de imaginación que me hace sentir un poco más feliz Yo, indigno catador de sabor a hembra me haz hecho sentir feliz.



Acaricio mi espera por tí

Acaricio mi espera por tí

Hoy me he desocupado temprano, mañana es un día festivo Me calienta la idea de la noche que tendré sin prisas será hoy, será pronto, está por llegar Siento cómo va creceindo mi locura por tí No aguanto más, me quito la ropa y busco alivio Mi ropa interior me estorba, me aprisiona Me acomodo en el sofá, frente a la puerta apunto mi erección hacia ella Y empiezo con mi caricia solitaria en espera de tí

Por fin se abre la puerta y mi ángel aparece tal vez las vecinas me ven, no sé, no me importa Tu suculenta boca se abre en sorpresa Cierras la puerta, sueltas la cartera y rápido sustituyes mis manos por las tuyas Tus manos pequeñas de uñas largas y rojas que me conocen tan bien Agárrala con firmeza que ésta dureza es toda tuya Venas henchidas, azules de deseo, enrojecidas de pasión

Me hablas y tus palabras subidas, descriptivas me hacen jadear, no me puedo controlar Repites mi nombre mil veces y me haces estallar en blancura espuma que sólo tú puedes invocar Quedo tendido en el sofá, feliz y sonriendo más aún cuando en chiste le dices "Mi Banana"

Me río mucho y agradezco tu humor Te amo y estoy presto a obedecer a tu mandato "Recupérate pronto, voy a prepararme..."



De sombras y compañías

De sombras y compañías

Podrás hallarme en el camino al cerro alto feliz de ver correr la tinta y el lápiz Seguro que la luz portadora de mis letras se refleja en ojos afines y queridos

Ojalá el tiempo sea leve y podamos coincidir los dos Debes saber que mi nombre no es ése que se repite

Prometo que te prestaré mis ojos y mi forma de estar en el mundo Si me llegas a comprender buena comprendedora serás

Tú y de nuevo tú, mira
Deja que me busque un tiempo
para enseñar a escribir a un tropel de insectos
Deja que te invite a visitar
una flor pequeña de grato olor
un poco de musgo paladeando polvo
y encontrar la inspiración mutua

Dejame decirte que no hay soledad completa la sombra sigue
Cuando caminas o estás
pisas tu sombra y no el suelo
Es ella quien no deja que te disperses
en la incertidumbre, en el caos
y la aparente falta de amor
Porque hay amor sin que lo hayas visto.



Frases de Botella

Con tu olor en mi piel sumado a ya multitudes y en presencia de una botella vacía comienzo a escribir y hacer público mis historias contigo y las otras de la vida Hoy hay palabras y retiro en vez de alegría hay paredes que se separan y dan vueltas las vueltas de la mano en el papel bajo el peso de la confesión.

Pregúntale al hombre por la botella
Pregunta a la mesa si sostendrá a la botella y a mí
Pregunta a la sombra si es mi noche particular
Pregunta a la botella pequeña de boca pequeña
Por qué cabe en mi mano y nos besamos a ratos
sin deseo, sin hablarme
No como la cosa esa del ruido violando el aire
el aire que trae la luz que me molesta.

Pregunta a tu mano si viene contigo Por qué me quiere llevar Si estoy a gusto aquí, no te necesito sean mis lágrimas repelentes, resbálate Me voy solo, me siento bello con la belleza de tambalearse en silencio por la noche hacia la casa y el dolor al amanecer.



La Hija de la mesa

No hay ser que la haya visto bailando Ni con sus pies forjando la arena blanca sin zapatos, sin herraduras la linda, la Hija de la mesa

Ojalá se me diera pasear con ella Si no en éste mundo en otra realidad mirar y soñar sus piernas torneadas Apuesto a que necesita alguien que la escuche

A diario la veo, bonita, callada y firme
Me pregunto cuál canción la hará bailar
para poder alzarla en peso
y hacerla volar a poca altura en éste mundo
Pero no se puede, ojalá se pudiera
Ella no me entiende, no me puede hablar
Unicamente cuando la sueño
como una pluma que se aparta cuando me acerco
la veo y anhelo apoyarme en ella
la hija de la mesa...
Tan bella, tan extraña, tan dura.



Camaradas

El tiempo que viene no fallará en ser nuestro tiempo Ha llegado el tiempo de prueba y redoblar de truenos.

Incitados por lo que fuimos y seremos soltaremos las voces con nuestra proclama:
Seamos Luz y Ansia, y seamos infalibles
Con la misión de extender la Historia hacia ellos
Incluídos en los hacedores de grandeza, brazo por brazo
Nacidos de mujer y Madre nuestra Patria Grande reacios a dispersarnos, somos Camaradas de codo
Una vez tocados, no nos perderemos en razones vanas.

Damos gustosos la vida entera si nos tocare no regresar y dejar la piel en las alambradas de lo caduco. Unidos en el movimiento los dedos de nuestros pies pasan sobre la tierra y sobre las sombras Liderados, Dignos y Hermanados.

Doy testimonio de ello, es nuestro decir Por Uno vamos Todos.



Interludio

Interludio

Un archipiélago de ropa tirada por ahí debido a la prisa y el ansia de juntarse. yacemos paralelos con los resuellos entretejidos disueltos entre sábanas arrugadas como mar picado e igual de húmedas.

Es el interludio entre actos amatorios

Yo no soy de los que se quedan dormidos a la media vuelta. En vez de darte la espalda, voy a admirar tu cuerpo Pintado transparente de brillo sudoroso Aunque esté exhausto oleré tus ojos miraré tu tibieza, beberé de tu piel lampiña. No me puedo perder la plenitud de tu feminidad, esa calma satisfecha esa paz después de los espasmos en serie esperando por más, más de tí, más de mí.

Mira cómo mi mano se convierte en tu otro amante mis dedos retoman el camino andado van atrevidos a ver qué quedó para ellos se cuelan cual ladrones en grupo
Tienen su propia dureza, su propia fuerza
Hacen movimientos inttrincados en ambos hoyos tan delicadamente como puedo
Como si fuese una Mujer tocando otra Mujer

Se siente volver la dureza para un ciclo más largo Miras mi miembro curvo con alegría y deseo Acudes a su encuentro Tu boca espléndida podría tragarme entero de hecho, lo haces y retomamos el sexo como derecho y deber piel con piel, cuando el cansancio ya se olvidó.



Y siento que falta poco...

No he hecho el amor contigo pero lo he estado pensando.

Muchas son las cosas que nos dicta el cuerpo que hagamos y la mente que no conocemos, la que está a la sombra.

Hay tantas posibilidades que no vemos

Tantas razones que se mueven fuera de nuestra vista

Que parece que decidieran por nosotros...

el Destino, la Suerte, los Astros. Nos encanta darle nombre a ello ¿Has sentido alguna vez al encontrarte con alguien sabes que tienes tiempo conociéndolo?

Sabes la existencia de una conexión, algo sin explicación y que las cosas van a tomar el cauce que presientes

Porque ya lo sabes, haremos el amor varias veces

Sumamente placentero será el tiempo que compartamos Me dí cuenta, tu carne me llama
Las pupilas dilatadas de tus ojos color místico llamaron
Voy a pedirte ahora que vengamos juntos
Donde no haya molestia, y crear el clima
mas apropiado para el encuentro
Destinado o no, pero muy posible...
Desechando cualquier barrera o impedimento
Hablando desde nuestra esencia de Hombre y Mujer
Libres para consentir reunirse en ardor mutuo
Libres para satisfacer nuestras ganas.

No hemos hecho el amor, todavía y siento que falta poco...



Sobre el Cuello

Es la misma cosa verlo y pensar la maravilla de la naturaleza humana algo que llama tanto la atención tan interesante que es acercarse con la mente ya en vuelo hallar el olor de las frutas de la Patria Grande Me hace sentir en casa.

Un cuello a la medida sin lazos, sin cadenas sin límite sun cuello para escribir donde quepa todo mi interés desde la nuca detrás de la oreja hasta el hombro color de piel cerrando los ojos, sintiendo el latido rápido, rápido tu cuello con vida propia, la propia vida

Un cuello para hundirse Preámbulo de aguas más profundas.



Sobre tus Pies

La dicha es cierta cuando te sientas conmigo Y dejas que tome ese par de pies que te han traído.

Echa tu carga a un lado, olvídate
Voy a amasar la tensión de tus pies tan queridos
Voy a dedicarme a ellos por completo
Quiero que me cuénten dónde te han llevado
y a qué rincones me vas a acompañar
al saber de los caprichos que resbalan
entre esos dedos cortos y cómplices.

Muchos sueños he tenido de pies alternados Uno tuyo, uno mío. Uno mío, uno tuyo. En pasos de baile y flores, en pasos de senderos y viento.

Lo que mas deseo al tenerte en frente es que el lazo que sostenemos sea corto. Por eso, junta las palmas de tus pies canta mi nombre con tu voz mediana y tibia yo moldearé una oración con mis manos: Que mis deseos no se pierdan Que ésta llave abra la puerta cerrada Que calme la sed de beber ésta copa Que pueda ser el alivio de tanto lastre y subirme a tu altura.



Agua sobre Vidrio

Pensando en la distancia de los amores pasados en un dia de lluvia y lentitud al preguntarme si me recordarían la frase vino a mí.

Mi amor es agua sobre vidrio
es el agua que puedes respirar
vibrando menuda con música suave sin voces
el vapor del aliento en un dia frio
y en el dia frio son las gotas
en las ventanas y los carros de la calle
y la que corre por el contorno de una botella que se calienta
el sudor que se seca y se va cuando paras.
Condensación al costado de una superficie mas fria que yo, y caída.

Agua común sobre vidrio común que no se nota si se va, que puedes quitar con la mano. Cuando una de las gotas se decide a rodar nadie es arrastrado, no hay cataclismo. El tiempo sigue su movimiento de una vez cada vez.

Son varias las que se han ido sin secarse, las seca el viento y la despedida. No las retengo, alguna otra vendrá en tono menor y tropezará con mi amor que es agua sobre vidrio que se va en silencio.



Herido por el sol

En una orilla de pueblo cercano al mar tropical Hubo un hombre muerto porque fue herido por el Sol. Su piel lo envolvió hasta acabar con él.

Conocía mi nombre y yo el de él, lo ví pocas veces en la vida ,me faltó valor para verle en su último aliento. No fuí cercano a él y ahora lo veo en cada familiar y me acompaña en cada atardecer de calle. Compartimos sangre similar y facciones. Sé que puedo tener su retrato, puedo viajar en su lancha, la brisa susurra que puedo visitar su casa y hablar en su puerta. Las gaviotas que lo vieron me verán alzar la cara copiando el baile de los cocoteros.

Cada mañana saludo al sol le pido que no me hiera. Tal vez la piel quiera matarme como a él.



Nos sorprendieron

Tú y yo, amantes inexpertos, dispuestos a explorarnos y disfrutar los descubrimientos.

Tú y yo, avergonzados un poco al ser descubiertos por la amiga de mi madre en un rincón del parque público.

Ella, comprendiéndonos y notando nuestros deseos y calores, lejos de reprocharnos nos dió la sorpresa de ser nuestra Mecenas.

Nos condujo a su casa, bendito refugio y allí nos hizo conocer lo mejor de su experiencia.

Nunca podré pagarte, hada cómplice tan magnífico ambiente para amar fuiste testigo del aspecto de nuestros cuerpos en celo. Viste mi dureza palpitante viste su pudor terso e inocente y guiaste finamente los cuerpos en la reunión de los instintos. Borraste las torpezas y faltas, Nos amaste a los dos aún sin tocarnos y te amamos como a nadie. Porque abriste las puertas del cielo.

Grata Amiga, sabia en las artes de los amantes, Te amaremos siempre.



Pueblo de Costa

Llega la tarde y llego yo al pueblo de costa gustosamente, una vez mas traje mi camino con mi desorden trastocado al dejar de andar la delicia de andar descalzo y ligero de equipaje por el lugar donde la prisa se estira y el tiempo se cansa.

Eventualmente echaré mi ancla en éste sitio cuando cambie la velocidad de la ciudad por la subida de la brisa en el ala de la Gaviota negra pegada en el azul "Tan rápida, tan detenida" (*)

Aquí hay menos gente hablando a la vez y muchas luces que van y vuelven el aire tiene buenas maneras y corre contigo con gentileza lava tus bemoles, te mece te duerme en un sueño sin acentos. El salitre está en el aliento, como espíritu de mar, ha de viajar leguas tras de tí .La gente de aquí sostiene la mirada unos segundos mas, y lleva su vanidad de otra forma.

Aquí hay mas gente con mi sangre, una vez llegado, no me quiero ir Sin irme, yo soy allí.

(*) Gaviota, canción de Silvio Rodríguez.



Sacarse las pulgas

Es muy fácil pensar de más trazar aventuras que no saldrán del cráneo agobiado encorvarse con el peso de los pesares. Con un poquito de hartazgo, me digo:

Habrá que librarse de equipajes caducos y tratar de alejarse.

Dejar de pensar en todo a la vez.

Emborracharse hasta equilibrar los caprichos, Invitar a los lejanos y poco conocidos a sentarse cerca y charlar, pronunciar lo intrascendente, hablar de lo que se olvida fácil.

Notar cuánto cambiamos desde la última vez que nos vimos.

Recordar que la música simple tiene su ocasión.
Renegar de nuestra muy bien ganada
seriedad y sapiencia.
Vestir simple, salir rápido y no parar hasta llegar,
ir de la mano de mi compañera de versos.
Sacarnos las pulgas entre nosotros,
desenredar los crespos de la complicación.



Cintura y ombligo

Ecuador corporal, tierra media centro de gravedad de tu ser venerado la llamada cintura reino de la cadencia al caminar, ojalá que con pasos en concierto con los míos.

Con la música que oímos acerca tu cintura a la mía.

Perfilemos un sueño lúcido de viaje en un camino donde se vean por allá colinas fértiles y sus picachos, por aquí un valle desconocido y deforestado. Un territorio mágico y su nombre.

La llamada cintura
banda de piel con un ombligo engastado.
Joya en forma de pequeño pozo,
entrada del alma aún antes
del comienzo.
Por donde todos compartimos la vida flotando
en la entraña, la oscuridad y la tibieza
y dos latidos como música de fondo
uno grande y uno pequeñito,
dentro de la llamada cintura,
detrás del llamado ombligo.



Lunarología

Es el arte y el placer de ver en tu espalda iluminada el arreglo de los lunares en un firmamento de piel. Privilegio de hallar en tí plasmada la noche inversa, un cielo claro y estrellas oscuras.

Es a lo que me quiero dedicar. ya abandono la percepción del mundo hundido en la mirada fija del decorado de tu lienzo.

Ay de mí. Tantos lunares como noches sin sueño he tenido por pensar si tienen un mensaje oculto. El enigma, tal vez un mapa de un camino con migas de pan tostado que me conduzcan al encuentro de un cielo vivo al alcance de mis manos, los rubores de un archipiélago. Buscar un sol apretado, una celestial que se arquee y tiemble, un lugar para poner algunos besos.

Es por tí, no puedo dejar de cantar "Buscando lunares ando yo que tengan sabor, que tengan mendó".



Las Hembras de Pagar

Dedicado a la mujer de la vida con la que me veré sólo una vez o mas de una, si es buena.

Ella jugará su rol y yo el mío.
Engañarme a mi mismo por un módico precio.
Me digo que con ésto soy mas Hombre.
"Hay que alimentar al animal, hay que mojar la brocha"
Ella, pintura y lienzo a precio irracional.

Compro una hora de tu cuerpo en la habitación de la Gran Ciudad.
Nada está garantizado, es como jugar ruleta.
Se te muestra el menú y tú ves:
El éxtasis con ésta sí. Con ésta no, no cuadra.
Yo me creo que escojo y cojo.
Ella cree que gana, ¿tienes ganas?
Si las tengo, estoy condenado al ciclo largo de espera y llenado...
para vaciarme en ella en cuerpo y dinero porque hay que pagar.

Con unas es de contado y ya.

Por fuera las hay de miles de colores y matices,
Por dentro todas son rosaditas y tibiecitas.

Las hay secas por la frecuencia,
las hay amplias por el tiempo,
Pero las necesito, tal vez me maten.

Aunque yo mal pague.



Lejos una temporada

A la primera vista de tu cuello, dejé de respirar, mi mano empezó a dar vueltas con un lápiz sobre papeles, los dedos a teclear y mandar por correo los versos invisibles que vienen a mi encuentro. Enviados son a mi musa, guardados y leídos varias veces.

Así nació la Novela, hoy se detiene.

Salgo de viaje en busca de lo que no está allá, otro tono y otro acento que no me llenan, aunque quiera creerlo así.

Traeré mi salario de indiferencia y silencio y cambio, pues no se viaja tanto para quedar igual.

Viene el momento de volver al abrazo. Siempre a un codo de distancia prudencial. Reanudar en buena ley los asuntos concernientes a nuestra historia ligera.

Habrá secretos que se abran.

Mi nombre y sus cuatro letras que saben el camino, saben cómo llegar, te piden: Espera las palabras venideras, las palabras que quiero oír de ti.



a LIZMARLOGUA con cariño infinito

Varias líneas que tal vez vuelve sobre lo trillado lo que tantas veces te habrán dicho pero faltaba yo, y dice así:

Elizabeth, una grata sorpresa de poesía y afinidad Andando en la Red, era poco probable hallar alguien así Era...

Nuestro asunto es el verso y en éso estamos cerca aunque haya mucha tierra entre nosotros y yo no tengo cara, solo un par de palmeras atardecidas y un estilo indefendible de escribir Este poema es sobre tu forma de escribir: Son la esencia, son los capítulos de tu historia que pienso tus versos cuentan el camino y tu manera de vivirlo Te pienso al leerte, amiga mia, amiga buena.

Contigo me siento cómodo y a gusto
No hay barreras porque nuestras ideas se tocan
por eso siento que te conozco de años y kilómetros
No hay nada que aparentar, ni fingir para impresionarte
No busco nada que de ti ya no tenga
Escribimos tal cual somos y ya
y en cuanto a lo escrito, nos gustamos
Me gusta tu habilidad, tu verso claro
tu buen humor
Tu forma de manejar la rima que a mí me cuesta...

Por eso mi intención es mantenerme en contacto y si no es molestia, que escribamos juntos me prestarás tus herramientas poéticas No te las devolveré y tú no las perderás y siempre que surja un malentendido porque yo no sepa cómo expresarme podamos hacer las paces mil veces mas.

El plan es seguir leyéndonos y la mente volando...



Rato Intimo...

Siéntate desnuda en mis piernas a mecer tu alegría. Ya viene la noche y la madrugada, ya vinieron las ganas de ocultarnos para mostrar. Mostrarnos y mecernos, centrado en ti y en toque carnal.

Si nos vieran de afuera con los dedos de los pies entrelazados de pie ante la madrugada y la noche y horizontales al deseo. Sentados charlando el interludio de sudor que se va, Delirando alegres por los fluidos perdidos Borrachos meciéndose con el aroma fuerte de tenernos.

Paso la mano por tu vello ausente al borde de la sombra unida que se nos cae...

Búscame el sitio de piel que trae la locura. Justo debajo de la cabeza. Deja el dolor leve que recuerde el desenfreno. Ponme ya bajo tu aroma bajo.

Quisieras que te hablara mientras me adentro y no puedo la sangre alterada me ha vuelto un animal atormentado de caricias leves y pasos de lengua...



Balcón a la luz roja de una luna

Otra medianoche se alza sin falta a un par de balcones, el tuyo y el mío, unidos por un puente de miradas que pronto no será necesario.

Otra vez mis ojos se orientan a tu cuerpo resplandeciente a varios pétalos de distancia.

Pétalos que huelen a la música de fondo que cae de la Luna Roja que hace ésta noche especial.

Noche que me concede el viaje,
lanzado sin demora a tu puerta entreabierta

En el ambiente de tu casa todo se presta...

La radio encendida se entrega a la canción indicada.

Nos vemos, la separación desaparece.

Ves cómo es, ves cómo soy

Tu me has visto viéndote, verte cómo eres:

Un cuerpo pequeño que me gusta tal cual es...

Su visión hace que tambores redoblen un corazón en mi pecho.

Por magia deseando volverme agua tibia, esponja
o mano desnuda que memorice tu piel brillante de Hada.

Hagamos que la flor se abra, la luz de la Luna la impregnará. Háblame tus besos y muerde mi presencia. Haré que no te queden más suspiros en las venas. Tus labios trazan las delicias de los frutos del bosque. Dime tus secretos, en qué lugar está tu tesoro. Llévame a tu bosque, a tu rincón solitario al claro de los rayos danzantes de la Luna.

Tu pudor me hace delirar con un tesoro bien guardado. Vamos al balcón, demos a la gente de qué hablar...



¿Por qué te cohibes? (dos versiones)

¿Por qué te cohibes, si no hay razón? Sé que las riendas de tu pensamiento están en mis manos, las aprieto con gusto y no las voy a soltar.

Piensa en mí con total libertad, ponme el aspecto que tú quieras, cuelga de mi hombro la historia de tu humedad y vámonos. No habrá cosas que queden sin probar.

Si yo pudiera hacerte venir... realizar los deseos no vividos.

Nuestras ideas se lamen, se chupan sin riesgo en lo oscuro, en lo íntimo, en lo adentro.

Sin que nadie se inmiscuya, ni se dé cuenta.

Cuando me invoques vendré sin falta a tu fantasía

Y gozo por ello, porque me disfrutas más que a los presentes.

Los que se deleiten en tí lo harán en mi nombre,
tus suavidades son mías y el calor que emana,
el cosquilleo que surge, las ganas de orinar...

¿Por qué te cohibes, si eres mía?

¿Por qué te cohibes?

¿Por qué te cohibes vida mía?

no hay razón de que suceda Sé que las riendas de tu pensamiento están en mis manos,

y con gusto yo las tomo, las sostengo

Piensa en mí con total libertad, dame el aspecto que tú quieras, cuelga de mí, tu humedad... vámos, sin miedo de probar.

Si yo pudiera hacerte realidad tus deseos no vividos.

Nuestras ideas se acarician, se lamen,



se conciben sin riesgo en lo oscuro, en lo íntimo, en lo adentro. Sin que nadie se inmiscuya, ni se dé cuenta. Vendré sin falta a tu encuentro Y gozo por ello, me disfrutarás, nos difrutaremos.

Los que se deleiten en tí lo harán en mi nombre, tus suavidades son mías y el calor que emana, el cosquilleo que surge, las ganas de venir... A tí, a tí, en mí

¿Por qué te cohibes, si eres mía? Y aunque otro te tenga, eres mía. En tus ojos el amor jamás se niega...

Ven y abrázame, que despojarte quiero de esos besos y caricias, que te han dado sin amor.

Ven complácete y por primera vez, hagamos el amor.



Fantasía Plena con una Mujer Madura...

Eres una mujer total, una mujer completa. tienes la virtud de ponerme siempre a mil con tus versos. Eres hermosísima y quiero seguir jugando éste Juego de Estimulación, el Juego del Placer Impune.

Te admiro como poetisa que sabe pintar, de manera excelsa, el erotismo. Y Te Quiero Mucho por ser mi Amiga. No pido más. Ya todo me lo has dado todo, Deseo y Fantasía. Y una razón para volver aquí. Siempre.

De vos quiero hacer mi Sueño Húmedo cotidiano, Mas deseable e interesante eres ya que alcanzaste la plenitud de tu camino en la vida. Estar junto a tí, a solas, en tu espacio imaginario y difuso me basta para querer entregarme con pasión. Estar cerca, bien cerca y que te enteres de todo lo que cruza mil veces por mi mente:

Me trepo a tu espalda pecosa a beber el atardecer apoyada en cuatro pilares de experiencias.

Me bebo el bamboleo de tus grandes senos de blancura.

Quiero empezar en Enero por uno,
y terminar Diciembre en el otro.

Haz que tus manos que saben, con su sutil cadencia me hagan crecer, vibrar y ser firme.

Me postro frente a tu cueva y hallo el pistilo del éxtasis, que mi lengua quiere hacer danzar, como un pequeño meñique perdido, abultado, enrojecido.

Verte radiante de sudar los espasmos repetidos como batir de ala de garnde mariposa.

Y que toques en la distancia una sinfonía de dedos en mi nombre callado...



Del vuelo libre de la Gaviota

Detenida en el aire, colgada de nostalgias Gaviota, veo el reflejo de palmeras en tus limpias plumas.

Baila el manantial de Luz abundante en la casa donde vivies.

Háblame de tus viajes al jardín del mar lejano. Acércate sin miedo a mirar mis pensamientos Te invito...

Protégeme del silencio de tu silencio.

Vuela hacia el firmamento de deseos cumplidos.



Papel Quemado

Hay días en que mi verso no vuela. Se pone pesado y terco, muy ausente, me azota su falta desde la oscuridad en éste campo estéril, hoja en papel de blanco.

Amanece y hay susurro de fin de carrera. Se siente la renuncia a todo, Detenido. Amarga hoja blanca en blanco, no tienes nada. Burla ni aplauso.

Lápices rotos, cuadernos volando contra la pared, luego al suelo. Acobardado, Temeroso. Insatisfecho. Sin Electricidad, Sin Conexión. Me provoca entregar todo al fuego para llorar, a nadie le importa. El camino me pierde, La tinta se seca antes de salir, La tecla se traba en terquedad.

Necesito un ritual que me alce del fango, sonidos de manos del empíreo. Pero no llega. Insatisfecho. Un poema que no vuela no me llena, no me gusta.



Una Fogata para GITANA

Por Buena Fortuna nos hemos encontrado GITANA del grato misterio, camina de mi mano y demos pasos por las líneas de la vida. De tu cintura me hallo bailando al son de los astros. Nuestra amistad es el nudo de los hilos del destino. Destino que avisoras con ojos de Amiga Fiel.

Canta y sostén tu voz cercana, amable Agita tus faldas en baile amplio. Naden melodías y oigánse palmas a tus pies. Mira, alrededor de la fogata somos muchos los bohemios amantes del verso.

Que la Fiesta se alargue y la alegría nos llene por largo tiempo. Suban los reflejos de nuestras risas, las que tú convocas y que te adornan. GITANA, Tesoro Interminable.



Venus de Willendorf

Entramos de la mano en la habitación.
La puerta se cerró sin dudar. (Lo queríamos).
No necesitamos interrupciones, ni ropa.
Por todas partes, manos y calores.
Mírame con lujuria, tu gran lujuria.
El control empieza a perder sentido...
Suspiro tras suspiro, nos tocamos.

Aparece un beso, no tan gentil, luego otro, luego otro. Alternativas de labio y lengua, con los ojos abiertos, desafiantes, exigentes. Un mordisco audaz, una nalgada. El pulso aumenta, las uñas pasan... Suspiro tras suspiro, lo besas.

Me quieres todo para ti, yo también.

A una cuarta del ombligo hacia los pies
nace un estremecimiento, cierras los ojos,
en tu suculenta gran figura, festín de generosidad.
Yacientes, horizontales, luchando,
disfrutando todo, todo, todo tu cuerpo.
Me quieres mas profundo, tomas mis nalgas.
Abres la boca, viene la marea.
Suspiro tras suspiro, al acabar, suspiramos.



Dos Mujeres y un Pincel

La escena está servida, y el apetito presente. El recinto, dos mujeres y un pincel. Dos mujeres y su forma de sentirse. Sin planes de irse de donde están ni dejar de hacer lo que hacen.

Una yace en la cama, de lado.
Pies juntos, rodillas al pecho.
Su cabello desparramado en la almohada.
La otra sentada, lejos del cabello de la primera manejando el pincel que dibuja y recorre el valle de la delicia.

Con todo el tiempo a favor, se dibuja en sus caras el goce de conocerse palmo a palmo.

Saltan chispas y fuegos artificiales. La luz crema sobre piel de naranja se adhiere al rato que toman y se alarga en veneración mutua, única.

Dos manantiales de deseo en conjunción. Juntas celebran la gloria de su preferencia. Cuatro areolas, de dos en dos, salpicadas de mieles claras, compartidas. Teniendo poco cuidado del mundo afuera, de las etiquetas tristes que no saben...



Abrazo Divino

Paseando muy lentamente desde un pliegue de sábana a otro, Dos humanos, mujer y hombre, se bajan del mundo. Dejan de lado su lastre cotidiano y suben al éxtasis, detenidos.

Es el abrazo divino, Tantra.

Quietos en su juntura, oyéndose
respirar, latir y flotar.

Una sola piel en silencio,
de espaldas al mundo,
tocan una balada lenta en las caderas.
Flujo sensual prolongado en el tiempo.

Abrazos de agua y leche, Abrazos de sésamo y arroz. Nombres antiguos, Civilizaciones sabias. Poesía en cuerpos que olvidan todo. Abrazos de enredadera.

Solo se oye el tono sostenido del abrazo, nada mas...



Montura Lujuriosa

Muchos antes han comparado el acto sensual con una cabalgata... Yo también. Es en lo que me haces pensar.

Desde el principio supe que estabas buena para amar. Y que podíamos emprender una travesía placentera.

Nuestros cuerpos se disponen, ya saben su lugar. Cuando dices "Vamos", ya lo has dicho todo.

He de sujetar tu preciosa cabellera ondulada, oscura, fragante con ambas manos.

Como riendas de cabalgadura gozosa y ligera.

He de hacerte mirar el cielo y las estrellas.

Cabalgata melosa y dulce.

Vamos recorriendo un largo trecho, andando sin moderación. Desde aquí veo un paisaje motivador. La espalda se arquea, la cintura ronda y rodea.

Una mano libre será fuete en tus ancas firmes, esculturales. He de dejar leves marcas en tu piel como recuerdo del viaje.

Como epílogo soltaré las riendas. Te dejaré a la libre para que te muevas a tu antojo, embriagada de mi y yo de ti...



Mediodía para Dos

A media mañana una mujer recibe una llama da de un hombre, su amigo, que la invita a tomarse el dia libre, la invita a un almuerzo especial. Ella duda un poco, dice que lo pensará, que la llame después. La segunda llamada la convence. Ella sabe dóne ir, y sabe que ya todo está preparado. Cualquier excusa es buena para salir de la rutina que la agobia. Tantas responsabilidades para una sola persona. Luego se traslada, llega al lugar y entra sin tocar...

Has llegado, como pensé
Algo especial pasará hoy aquí, ahora.
Cada encuentro contigo trae algo bueno.
Mi cuerpo responde a cada pensamiento tuyo.
La habitación iluminada nos acoge a pleno dia.
Te invito a degustar el plato fuerte:
Manjar de Cuerpo Amado.
Déjame entrar en ti con suavidad poética,

El ambiente es de regocijo. El hombre expresa gratitud a la mujer por acudir a la cita. Es su forma de compensarla por el arduo trabajo que ella desempeña. Ella merece un descanso que todavía no puede tomarse. El la conforta y dice que la admira, que a pesar de todo su relación no cae nunca en el descuido. Se dan un beso largo y se empiezan a desvestir...

Estás completa a mi gusto.

Sin dudar...

Con ese cuerpo dorado por su propio ardor.

Sin la defensa de la ropa, a plena luz.

Tu piel no me teme, al contrario.

Destaca a través de la ropa interior que escogí para ti.

Los dos cuerpos se han reunido, desnudos se juntan, se buscan, se añoran. Como si hubiesen pasado un largo tiempo sin tocarse. Se aman como si no hubiese un mañana...

La frente toca la frente

Enrojecido todo mi ser, todos los músculos.

Ayuntado a un cuerpo vivo bañado en sudor.

Oyendo, entre tus dientes apretados

cómo aspiras el aliento,

Locuciones plácidas en boca de mujer.

Almizcle salvaje que de ti brota.

Acunando tu monte en mi mano,

describiendo círculos de carrusel.

Ambos tocando el máximo de los sentidos,

bailando en tus nalgas suaves.

Adorno tu pecho de pétalos líquidos

color madreperla.

Joyas que evidencian que nos hemos

reunido, amado y satisfecho.

Al mediodía...



Multiorgásmica

Van versos dedicados a ti, para que sepas cuánto me importas, cuánto te pienso.

La presencia tuya despierta el hambre de ser amante. Hambre de cuerpo por cuerpo. Cuerpo que gusta de explorar y ser explorado, tocado largamente. Hembra, cuyo sexo es todo su ser. Ser despierto a los sentidos como mandato cotidiano y disposición natural.

Grato siempre el esfuerzo de hacerte subir y bajar en las madrugadas frías y silentes. Estar sintiendo tu furor interno cuando tu flor hierve, caldea y se contrae, me agarra en pulsaciones que son canción, bendición y consuelo. Ver a tu mirada entornarse, ojos perfilando al infinito. Sientes que te vas, y te vas...

Sos el remedio preferido para las amarguras de la vida. Sos lo mejor que un hombre puede tener como compañera.



Su amor es tanto...

Su amor es tanto que no puede ser mentira. Es algo nuevo, nunca vivido y muy bueno. Con él todo es mejor.

Su amor es tanto que el cabello quiere bailar con el viento del camino a su encuentro. Es la paz que se siente profundo, adentro. En éste momento, el tiempo no pasa.

Su amor es tanto que lo sientes pasar por la nuca y susurra: "Deja que el rocío nazca en ti".
Es la serenidad, el amor que brota, lo sientes, se desparrama, no lo puedes contener. Sentada, leyendo, latiendo, fluyendo tranquila. Sin detenerte ni un instante a dudar.

Su amor es tanto que las palabras de él no salen de tu mente, y lo buscas... Es mil veces repetir lo evidente: el cielo y su azul, el rio y su entregada, la rosa y su colorada. Es cierto, es él, es ahora o nunca. La Flor se va abriendo en plenitud, está lista. Tal cantidad hay de amor que, entre la multitud de llaves que conoces, solo la de él abre tu cofre. Mirar hacia la noche y ansiar su compañía. Saber que tus lágrimas serán secadas. Pensar en él hace que las cosas que parecían tan importantes, tan abrumadoras disminuyan ,se vayan alejando y puedas respirar mejor. Apreciar y saborear la vida mas plenamente. Todas las cosas que ves, que lees te parecen mas vívidas, mas brillantes.

Su amor es tanto que sientes las letras tocándote toda la cara,te impregnan de tibieza y rubor, tu mejor maquillaje. Con él el tiempo se pone mas lento, corre como melaza. Lento, tibio, hacia abajo, tibio.

Te llena toda de una sensación placentera que te dura por semanas...

Estás consciente que te gusta mucho saber de él. Y está presente aquí contigo en tus ojos,



Su presencia tan calmante como mirar el mar.

Quisieras ya compartirlo todo con él.

Conocerlo, apreciarlo, conectarte con él.

Saber que solamente escribe para ti.

El conoce las partes tuyas que olvidaste...

Necesitas abrir tu vida a él, solamente.

Tus secretos, tu tesoro, lo no dicho aún.

Toda tú, sintiendo el abrazo que te llena.

Y te hace sentir toda una mujer.

Hay tantas posibilidades de conocerlo mejor.

Qué hace, qué lo motiva, cómo se fijó en ti.

Ofrecerle tu vida como un libro abierto.

Sentir que te protege como un buen abrigo.

Una frazada que te mantiene tibia en las noches.

Es el indicado para ti, es el que la vida te ha regalado.

El mundo de él es donde quieres vivir y aprender.

Sintiendo que cada momento compartido,

cada palabra escrita es preciosa, valiosa, grande.

Juntos y fundidos en un solo corazón que late, late, late.

Respirando profundo el mismo aire.

Ya no hay calle, ni habitación ni casa que los contenga porque su amor es tanto que ya no cabe en el mundo.

La espera terminó, no busques mas...



Tesura

Hoy desperté con una inquietud Es cierto, el mundo puede acabarse en cualquier momento. Si eso es verdad, quiero estar contigo. En ti, sobre ti, detrás de ti. y que ya no importe nada mas.

Te gusta la sutileza en mis palabras, creo que no hay tiempo para eso hoy. Quiero que te exhibas y utilizar prolijamente un vocabulario indecoroso pero apropiado para la ocasión.

El cielo se cae a pedazos y nosotros en el Juego del Dragón que se refugia en la cueva adorada. Mas me vale prepararme, invocar fuerzas . es mi intención no apartarme de tus contornos carnales por un buen rato, mientras todo acaba.

Amante sorprendente acerté ser de tu gusto tu aperitivo predilecto es mi gota de deseo encendido.

Hoy te quiero agresiva.

Las necesidades primitivas
precisan de uñas y dientes.

Te quiero con urgencia
y pocos requisitos de pudor.

Para eso es que tienes ese cuerpo rico,
para traer y mantener mi tesura.

Dureza y tesura es igual.

Hierro en tu boca.

Acaricias con tu cara.

Hierro en tu garganta.

Míralo de cerca y no lo olvides...

En éste torneo de versos físicos:
Decisión unánime de tus nalgas
recostadas en mi ingle
repetidamente.
Tenlo a tu manera.
Sin querer me olvido de la gentileza
ante éste culo que quiero llenar



de todo movimiento que sea capaz.

El fin se acerca, por mi culpa.
Yo pecador, seré condenado
pero antes que eso pase
reciba tu boca, de rodillas
mi pálida vida derretida.
Porque el deseo de ti es mi perdición.
Me voy yendo al sueño y al olvido.
No puedo creer todavía
haber hecho tanto contigo.



Pide y se os dará...

Del bocado alcanzable, el hambre a la puerta. Posible y pocas veces pedido. Pide y se os dará...

Hay tanta ocasión acariciando la puerta, hay tanta mujer con el anhelo mudo en los ojos de ser bien poseída, tanta mujer esperando la palabra indicada.

La naturaleza inventó la lujuria. Yo soy natural, te veo natural. Me acerco con naturalidad y te muestro mis palabras que vencen tu resistencia.

Yo ya he probado el país de la hembra.
Te escojo a ti porque fértil te ves.
Tienes color y disposición interesantes.
Quiero comprobar tus habilidades,
tus sabores y saberes. Estar testigo
cuando el placer te rapte la razón.
Como te pones en el coito.
Si tienes defectos para perdonar,
si algo me impide superar a todos
los otros amantes del pasado.
Si mi forma de hacerte el amor la prefieres
a todas las demás maneras.

La figura que eres espera por mi audacia, al ir por la calle y pasarte la mano por donde se quedan las miradas de quien te desee. Por deseable y por desconocida, sobre todo, por deseable.



Falda de Sirena

Mi cara es el faro que te sigue.

Mujer con falda libre, bien llevada.

Acapara toda mi atención, me mueves.

El cuello se alarga, las cejas suben,
la quijada cae y sale un silbido.
¿Por qué?. Es lo menos ante tal despilfarro de atractivo
Juegas con mis ojos y me llevas.

Tamborilean las arterias al metrónomo de tus pies.

Enclavada la mirada en lo que cubre la prenda. Quiero saber si se ve tan bién por dentro como desde afuera. Música de flecos tocando las piernas. Piernas como promesa de gran pasión, prestas a envolver, listas para ser alas. Alas de entrada al paraíso hecho ser.

Me haces levantar la bandera en celebración. Febril imaginación, mi mente oye los acordes de los pliegues, cae hipnotizada por la aurora boreal.

Cómo me gusta ese color de piel, el vaivén tan cierto Ven y pisa mis caminos, falda de sirena.

Abrete sésamo, voy a huir de la ciudad.

Voy a robar e invadir el cubil.

Probar fuerzas, alzarte en peso.

ahí arroparme, el sol me lastima.

Mejor camina por donde yo te vea.

Camina con soltura y de mi mano.

Después los dedos también caminarán.

A la sombra, reunidos, la temperatura sube en la tela que se va, en la piel que se descubre, en la mirada que se fija, en el ojo que se cierra al besar y luego en la pareja de cuerpos que celebran, fundidos en el gusto mutuo.

Al dia siguiente volveremos a caminar y la falda gloriosa ondeará en la calle llevada deliciosamente por una mujer en flor.



Contigo, momentos de Seda...

Después de un Viaje un beso toca a la puerta, ¿Quién le abrirá?. Vengo a contarte lo que he visto. Un panorama tejido de fino placer. Eres tú, como canción de Lirio Cántaro oculto a mí frecido, solamente. El Grial que se derrama, mi cruzada personal.

Me adentro en tu mundo hondo y tus insondables, y quiero involucrarme en tus giros y horas.

Salir de casa saturado de tu esencia cada dia,

Oír tu corazón desde mis ojos en tos senos,

Pletórico de tu afecto, acostado en tu verbo,

Exhausto de arar en tu cuerpo deseable

el surco musical de tu voz alzada en el instante

justo de alcanzar la altura de la ola,

al bañarte profundo de un sabor leve salado.

Alcancé contigo la siempre irrepetible sensación; Quedarme dormido sobre ti, irme apagando lento llevado en un cirro de lino y lirio. Soñar feliz que me dices guapo, muy guapo y reír abrazado a ti, plantados en la brisa de fondo el humo lejano...



Versos para una Amiga de ropa interior de encaje negro...

Una figura de tez clara como de mármol, imponente y segura se viene hacia mí. Su contoneo se abre paso en la habitación y yo quiero paso franco en su ser de avena. Hacerme cargo de su satisfacción, retirar con hidalguía su ropa interior negra hecha de encajes que tratan de contener la abundancia de su voluptuosidad.

Se me hace agua la boca y la cabeza obsesionada me exige poseerla.
La deseo porque es voluptuosa.
Entre sus tetas, el valle de Pandora contiene todos sus misterios de mujer hábil, tierna, despiadada y formidable.

Ella anhela que la navegue peca por peca, aferrado a su pelo corto en una travesía de embates repetidos como de música para bailar horizontal. Mi cincel impúdico esculpe los arpegios de un orgasmo efervescente que nos impregna a los dos de una estela olorosa, brillante, lúbrica, caliente.

Mi amiga sabe manejar el manjar corporal, se incorpora en sus tacones puntiagudos, altos, negros, peligrosos.

Le pedí que no se los quitara mientras hacíamos el amor. Sus manos tejedoras, su traviesa boca interpretan delicias en mi flauta dispuesta por su melodía y mezclan con avidez la estela y las notas...

Me dejo conducir por la mujer, mi amiga que yo llamo obra de avena y vainilla. La forma delirante como se maneja en los placeres, y su forma de ser es lo que me hace dedicarle éstos versos.

Carta a mi amor lejano

Hoy se cumple un año desde aquél dia feliz cuando nos conocimos. También se cumplen dos meses desde tu partida a otro país. Vienen a mi tantos detalles y memorias que decidí escribirte para recordar juntos esos episodios de nuestra vida. Espero volverlos a vivir contigo.

Todavía visito el parque. Llego con mi libro a la misma banca. y siempre confundo contigo a cualquier mujer que se acerque caminando. Mi corazón da un vuelco, pero se entristece al ver que no eres tú. tal es la huella que dejaste.

Tu rostro está ligado a la belleza del parque. La plantas, las flores. Me acuerdo cuando la señora de la tiendita nos presentó; La de los chocolates con almendras que se derretían en tu boca y hacían a tus besos el doble de deliciosos. ella dijo que haríamos una buena pareja. Tenía razón.

Recuerdo las largas conversaciones acerca de todo. Nos aislábamos del mundo. No importaba el sol ni la lluvia. Ah, la lluvia. El olor a tierra mojada, el aire fresco, las ropas empapadas. Corrimos y nos refugiamos en la caseta solitaria del bosquecito del parque. Tú y yo, dispuestos. Mirándonos. Estábamos tan cerca, completamente mojados, los sexos preparados, tu boca oferente, tu lengua traviesa, las ganas de estar juntos y tenernos. Fue tan divino...

Ahora que estás en otro continente no puedo dejar de tenerte en mi cabeza. No hay nada que pueda reemplazarte. El parque luce tan solitario sin ti. Aquella caseta todavía alberga el recuerdo de nuestros cuerpos, los jadeos, las posiciones y todo el sexo que hubo en un espacio tan pequeño.

Tu retrato me habla. Me pide que trabaje mas duro, que ahorre mas para poder viajar pronto hacia donde vives ahora. Mi cuerpo también lo exige, pues no ha conocido mujer que se mueva tan rico y que se entregue al fuego de la pasión como tu te entregas. De pensarte siento el deseo crecer en mi...

Quiero que sepas que te amo, te necesito y me importas mucho. Ya llevo reunido un dinerito y estoy arreglando lo del pasaporte. en cuánto esté todo listo te enviaré otra carta. Me despido, yo que siempre te anhelo y espero volverte a tener...

Selenio.

** Cartas de un reencuentro candente **

Querida "Do-Re-Mi"

Qué sorpresa tan grande haberte encontrado después de casi 30 años de no saber de ti. La vida me ha premiado al poder volverte a mirar. Mi única novia del colegio, mi primer amor. Mi novia de siempre, la que nunca olvidé. Dios bendiga al que se le ocurrió organizar el reencuentro de los egresados del colegio.

Hay tanto que contar desde que nos despedimos. ¿Qué ha sido de ti?, ¿Qué has hecho, dónde vives?, ¿Te casaste? Ojalá que no, o que ya estés divorciada. Yo me casé con una chica que conocí en el trabajo. Se parece a ti en casi todo, el color de pelo, la nariz y en los pechos abundantes, mi delirio de la adolescencia.

Me muero por verte en persona. Espero que no hayas perdido nada de tus encantos, los senos mas hermosos que he visto, proporcionados a tu estatura y a tu silueta de guitarra.

Cerca del sitio de la convención hay un buen restaurant, y al lado una discoteca.¿Qué te parece si nos escapamos un poco antes del final y charlamos con mas comodidad? No me digas que no, que mi corazón todavía late por ti...

Tu "Re-Fa-Sol"

Querido "Re-Fa-Sol"

La noche que pasamos fue muy especial, pero no puede volver a repetirse. Mi esposo sospecha, desde que llegué medio borracha y desarreglada al dia siguiente del reencuentro escolar. ¿Será que supo algo?. La angustia me mata. Por favor, no me llames. Dejemos ésto así. Los dos tenemos la vida hecha, un camino andado. no soportaré volverle a hacer ésto a mi esposo, él que es tan bueno. No tanto como tú, pero me quiere y me ha apoyado en todos éstos años. Otra noche como la de hace tres dias y no sé lo que haré. Tenerte tan cerca después de hablar tanto, de bailar. Fuiste tan lindo, como cuando eramos novios en el cole. Nunca nos habíamos tocado la piel desnuda hasta que nos metimos en el hotel. Dios, qué bien me sentí. A pesar que eres un poco torpe cuando has bebido, fue muy lindo. No ha cambiado nada tu forma única de besar, inolvidable. Me gustó tomar la iniciativa, atarte a la cama, tomar tu verga y hacerla mia. Oir cómo gemías enloquecido cuando me senté encima tuyo y te di lo mejor de mi experiencia. Cómo mamabas de mis tetas, bebiendo con un hambre retrasada de los años que no disfrutamos de nuestros cuerpos quemándose en la pasión.

Disculpa que te corte así, es lo mejor. Fueron las copas y tanta nostalgia que me hicieron que me entregara y le fuera infiel a mi esposo. No puedo permitir que vuelva a pasar. Si te vuelvo a ver... mejor que no. Te deseo lo mejor, pero no pueder ser.

Tu "Do-Re-Mi"

** Carta a mi prima **

Querida Ilse:

Me gustas mucho, prima. Me atraes, me fascinas. Te lo he dado a entender de muchas formas, menos con palabras. Quisiera saber si me correspondes. Noto ciertos indicios en ti, pero necesito estar seguro.

Deseo estar junto a ti y de una vez saber a qué huele tu sexo después de ser entregado a mi sordidez.

Desde hace tiempo te tengo el ojo puesto. Eres hermosa, tienes un trato especial conmigo y estás buena para amar. Te conocí ya de grande y me gustaste desde la primera vez que te vi. Disfruto todos los momentos que paso contigo. Desde que te conocí, tu papá es mi tio favorito. Visito la casa de ustedes con mas frecuencia que las otras. Es por ti, porque te quiero ver y tenerte cerca. Eres simpática y abierta conmigo. Hemos compartido buenos ratos, pero nunca hemos estado juntos a solas. Eso es lo que quiero.

En todo momento andas fresca, desnuda y oferente, desordenando mis ideas en el dia, y profundo en la noche.

Sé que te gusta la poesía. Sé muchas cosas de ti que no me has contado. Por ejemplo: No tienes novio, a pesar de la cantidad de buitres que te revolotean. Los rechazas, pero creo que a mí me ves distinto. Nunca has faltado a una salida o reunión a la que yo vaya, a pesar que, si hago un avance y te toco con cualquier excusa, te retiras. No me has retirado el saludo, no me has reclamado mi actitud ni me has delatado.

Un poema hecho carne y deseo es lo que quiero grabar en tus adentros.

Recuerdo la fiesta de año nuevo, cuando fuimos con los amigos a la discoteca. Tuve el placer de bailar pegado a ti, de sentir la fragancia de tu piel sudorosa, recostar mi miembro a tu monte prominente. Cuando te llevé a tu casa logré robarte algunos besos y caricias, pero me cortaste el vuelo. Terminé encendido y frustrado, buscando alivio por mi propia mano.

Tu flor anegada como producto de la cópula será la ofrenda abierta que aleje el pesar de tus tierras.

Siempre dices que no estás lista, que si la familia, son todas excusas. Me has dado a probar brevemente de tus labios y permanecer abrazados unos instantes. Cada vez que pienso en tenerte me viene una erección. Ya estoy loco, ardiendo de ganas. Presiento que algún dia te apiadarás de mi. Presiento que el sexo contigo será extraordinario. Lo veo en tu forma de caminar, cómo bailas, cómo bajas la mirada. Todo en ti rezuma atractivo.

Dominado y lacerado por el morbo que tú despiertas, mi cuerpo sediento pide alivio, alivio, quiero tu alivio.

He sido franco contigo. Necesito saber tu respuesta. Voy a pasar hoy en la tarde por tu casa. Sé que estarás sola, así podremos charlar con calma, sin que nadie se inmiscuya. Y tal vez, tal vez...

Selenio



** Carta a la esposa de mi padre ** (XXX)

ADVERTENCIA: el siguiente relato contiene imágenes muy explícitas. No es mi intención ofender a nadie. Si le parecen ofensivas las alusiones explícitas a actos sexuales, por favor no lo lea. Esta vez no hay poesía ni amor.

Señora L

Se pregunta usted por qué me fuí de la casa. ¿Le parece poco?. Nunca, pero nunca me había sentido tan confundido en mi vida. Yo, que ya cumplí la mayoría de edad y estoy por entrar en la Universidad, que me considero sensato, en éstos momentos no se qué pensar. Por eso me fui, para evitar peores situaciones.

Y es que la convivencia en la casa era... particular. Usted acostumbraba a bañarse con la puerta de la ducha abierta, paseaba sus grandes senos y sus posaderas delante de mi, y bueno, no podía dejar de verlas.

Mi pobre padre, ya acusando vejez, viene y se busca una mujer tan caliente como usted. Usted y sus conversaciones descaradas sobre el sexo cuando cenábamos. Usted y sus toqueteos bajo la mesa. Su pie rozándome el miembro, y yo tratando de conservar la compostura.

Le perdoné y juré guardar el secreto de esa mañana de domingo, cuando me llevó el desayuno a la cama. Por respeto a mi papá ausente por causa de un viaje, y porque pensé que no se iba a repetir, yo consentí que usted me diera ese masaje que insistía en darme. Lo que pasa es que sus manos fueron directo a masturbarme, su suavidad sobre mi pene endurecido. Y no paró sino que su boca atrevida coronó hasta el éxtasis, chupando hasta dejarme literalmente seco.

Pero lo de la semana pasada no se puede repetir. Mi padre no se merece una traición de su propio hijo. Yo creo que usted me drogó. Y a mi papá también, porque a pesar del ruido que hicimos, no se despertó. No voy a decir que no me gustó. Gocé bastante con usted, pero no es la idea. Usted es insaciable. Su calentura no tiene límites...

Me acuerdo de pocas cosas, pero sí me sentía bien excitado. Sus tetas casi me asfixian. Tan suaves y a la vez pesadas, los pezones bien parados, me costaba mucho respirar y besarlas a la vez. Usted y su descaro, luego guió mi cara a su entrepierna, ofreciéndome su papo jugoso e hirviente para que bebiera hasta tener mojada toda la cara. Lo mejor fué cuando se puso boca abajo en la cama, alzó su gran culo, abrió con sus manos, clavando sus largas uñas rojas en las nalgas y me pidió que le taladrara el orto. en ese momento estaba tan enloquecido que accedí, lo hice con todas las fuerzas que pude. Tan cálido y estrecho lo tenía, que aullaba como una loba en celo. Usted es una fiera. Se movía con tal fuerza que temí por mi integridad. No le bastó con que casi me desmayara al acabar, usted quería mas, siempre mas...

Por eso me fuí. Por verguenza y por no convertirme en su esclavo sexual. usted necesita ayuda. Por favor búsquela.

Su ex-hijastro.



Inspirado por tu imagen...

Hoy te he visto en tu esplendor encantado Hipnotizado y mudo, con la mirada fija. La esencia sensual de tus formas viajó a través del éter y la distancia. Invadió mi cuerpo por los ojos y se posesionó de mi mano.

La mano fue tuya, eras tú bajando para recorrerme entero, procurándome un placer inigualable. No paró hasta verme satisfecho, calmado, observando tus perlas con mis perlas líquidas sobre ti que estabas en mis dedos.

No estoy solo aquí, estoy ante tu imagen con el placer que está en ti, manifiesto en mi ser. Tu deseo está conmigo, y se siente bien. Tu ausencia es relativa porque siento tu pecho sobre el mio oliendo al coctel de nuestros sudores.

Eres tan motivante.

Me siento levitar hacia tu pecho.

Todo mi cuerpo sublevado en tu nombre pide ser amamantado, deleitarme.

Probar la flor de fuego, perderme, y al final, relajado, escribirte varios versos sueltos dedicados al lirio de mis desvelos.



Ondas en la Piscina...

Luna llena, noche tibia, piscina disponible... Mi diosa humana y yo, besándole los pies. Ahora que los indiscretos se han ido, nos mojamos, nos sumergimos, nos acercamos, agitamos el agua...

Vamos a nadar estilo Amantes, surcando con los cuerpos enredados. Hasta el fondo, y mas allá. Tal vez en la orilla, tal vez en el medio. Quiero verte riendo a gusto. Me abrazo fuerte a ti para flotar, no quiero hundirme en nadie mas.

Aún en el agua siento tu fragancia de rosas al almizcle que me subyuga.

Nos hallamos ya en agua hirviente de pasión, en el trance delicioso de los meneos amatorios, que quedarán permanentes en los registros de nuestra historia. La Historia de hombre y mujer que se vienen entre oleaje de placer eterno en agua dulce.

Nos vendremos a la piel y a lo profundo, juntos.

Imposible que el agua pueda contener todos los rugidos de la lujuria al pie de tu cuello suculento...

Y al culminar me disipo en el azul de tu amor profundo, completo, insuperable...



Carta a mi Profesor, mi amor

Querido profesor de amor:

Me alegra sobremanera la noticia que te hayan dado el cambio de cátedra en la Facultad, cosa que tanto esperabas, mi amor. Aunque no podré verte tanto durante el dia, nos libraremos de tantas intrigas y calumnias que surgieron de esa gente mala, que no acepta que pueda haber amor entre una alumna y su profesor, a pesar de ser adultos y ser libres. Pobre gente, dan lástima. Ojalá que se ahoguen en sus habladurías.

Esa gente nos sabe la dicha de sentirse protegida y amada por un hombre mayor. Es tan especial. Su aplomo, su seguridad me hace sentir bien. Contigo he descubierto la que creo que es la mejor forma de amar: la tuya. Nunca mas un niñato volverá a tocarme, porque tú cambiaste mis esquemas. Sabes exactamente la manera de subirme al cielo y no bajarme en largo rato. Tu pasión me hace recitar los nombres de Dios en el Paraíso. Me abro el alma ante ti como las alas de los ángeles que cuidan de nuestro amor y nos protegen y nos hacen tan felices.

Nunca pensé encontrar el amor aquí en la universidad. Creía que estudiar me iba alejar de mi vida normal. En cambio descubrí en ti mi profesor del amor. Sé que puedo vivir todas las facetas de mi vida intensamente, al mismo tiempo.

Eso es lo que siento. Por eso te amo y sé que tu me amas...

Tu alumna del amor



Pintura Corporal

He pintado tu figura sobre lienzo mil veces.
Tus bocetos y estudios llenan mi taller y mi cabeza.
Ahora quiero ir directo a la fuente.
y pintar de azul tu piel.
Porque tanto azul hay en la celeste
como pasión albergada en tu ser y tu espacio.
Pasión que quiero hacer mía.

Entreguémonos a el juego
de pintarnos cuerpo a cuerpo lentamente
y hacernos el sexo azul frente al espejo,
riendo y retozando de puro gozo.
Convertirnos en arte vivo y palpitante,
pegajoso, tibio y gratificante.
De los dos, servirnos los manjares a la vez.
Pueda yo borrar todas tus temporadas grises
y al final del acto de arte, quedar las almas
teñidas del azul del cielo donde me haces estar...



Cita junto al arrollo

Una piedrita choca con una ventana de una casa en un lugar muy al sur. Es un sonido leve, pero una campanada en el pecho siente ella. Es el amor hecho persona quien la llama.

Señal de acudir a la cita en medio del campo, pero no muy lejos del pueblo. Dos jóvenes se escapan de la vista de sus familias y llegan a donde los árboles los ven. ¿Faltar al llamado? Impensable... Mejor sería disolverse en la nada.

Los jóvenes se hallan y de la mano andan (sobre una fina red de complicidades, tejidas de suerte y guiños de hermana menor) a su lugar predilecto, junto al arrollo.

Una colcha acomodada entre raíces.
Una cuna natural, aloja algo naciente
en las tardes de domingo, u otro momento.
Se miran largamente,
metidos de pies a cabeza en los suyo.
Siempre tentados a estar juntos,
haciendo y hablando de amor,
imitando a los grillos que cantan en sus cabellos.

Hombre y mujer deshaciendo las colchas, desordenándose las ganas, arrugando la ropa. Despeinándose, procediendo a descubrirse. Construyendo promesas al fragor del amor.

El arrollo canta todavía, ellos han acabado. Las ramas tambalean, el viento pasa de puntillas. Acurrucados, abrazados, no se mueven. Duermen.



Una rosa entre dos lunas

Los caminos tejen la vida.

Las vueltas hacen al mundo.

Y en mi mundo, tú y el recuerdo...

Cuando paso al viajar por ese sitio,
el motel que nos albergó furtivamente,
viene a mi mente toda la ternura que hubo
en el encuentro destinado entre tú y yo.

Algo tan cierto, tan mío, imborrable.

Aquella noche de dos lunas y una rosa.

Gafas oscuras, llegar separados clandestinamente, pero con un mismo deseo. Unirnos por fin para bebernos el ardor, las ganas de estar juntos y agitar los cuerpos. Era la primera oportunidad de hacer poemas en las pieles y untar los fluidos, sucitados hace tiempo por las palabras. Palabras escritas, leídas y compartidas. Palabras reveladoras de la cercanía de los pensamientos y los sentires.

El frio de la habitación no era obstáculo para empezar a dejar la ropa por el suelo. Todo aquello parecía un palacio dorado. Brindamos con alegría por la ocasión por todas las barreras que cayeron. Respiré de tu cuello con avidez en el abrazo. Palmo a palmo y lento tu cuerpo luminoso se me presentó en toda su hermosura. Bebí el vino tinto de la copa y de tu ombligo. De tus labios varias gotas vagaron a tus pezones que fueron míos, lamidos con deleite. Y luego cuatro labios vehementes cantaron una balada lenta como de guitarra. Tú eras mi guitarra de alabastro o mas bien un violoncello apoyado en tacones muy altos, color carmesí como tus auñas largas que araban mi espalda.

El lecho se mecía con la marea, con la profundidad de tu mirada enamorada.
El sudor que gozoso manaba de tu piel, y el aire insuficiente en los jadeos.
Fuiste mia, por fin, todo estaba a favor.
Eres mia ahora, me llevas dentro.
Tu pensamiento me recibe como tu sexo recibió mi avanzada.



Me regocijé en tu pasión delirante.

Y tuve una visión de dos lunas:

tus senos preciosos. Y una rosa.

Esa que recorrió tu piel y quedó en tu pecho.

El testigo singular de aquél momento.

Momento en que fuimos uno y tocamos el cielo.

Los tacones al aire alrededor de mi cuello,

nuestras manos entrelazadas,

riendo y gritando como locos.

Y al final me diste lo mejor de tu vida:

La lágrimas que de ti brotaron.

Tus pupilas dilatadas pidiendo

que no nos separaramos nunca,

que querías junto a mí muchas noches como ésta,

que el espejo de la habitación reflejara

siempre nuestros cuerpos juntos.

Salimos del Motel cogidos de la mano, felices y con un mismo olor, así lo quisimos. Fué nuestro momento y nuestro espacio. El destino aguarda a que volvamos a ser valientes. Aún espero en la distancia, aceptando las circunstancias en las que estamos. En un rincón está nuestra historia y el delirio de ver una rosa ente dos lunas.



Manjar de piel oscura

Por instantes te volvías invisible, escapábamos en las noches de fiesta.

Apenas cubiertos por la penumbra de tu casa, tus pechos pequeños, tus piernas gruesas tocaba. Esas que no se negaban a la petición cuando, por suerte, te hallaba sola.

Hablábamos y caíamos en tentación.

Apreciaba en grado sumo tus estrecheces. Tu sabor de mujer tropical, las habilidades de bailarina, sumado a algo tuyo, una cualidad elusiva. No sé cómo llamar a tu esencia pero puedo decirte piel de melaza y vailnilla.

En esas pocas noches de verano de tí aprendí a morder los labios con destreza y a dar la dosis justa de dolor que enloquece. Mi longitud toda embebida en tu boca gruesa con facilidad, avidez y gracia. Tú me enseñaste a jugar con el clítoris y llevarte al borde de la locura. Con lascivia y locura decías mi nombre alargando el sonido al final.

Ante mí eras un libro abierto, todo un menú de los sentidos.
Contigo quise sobrepasar mis límites:
Empujar mas allá las notas de tu ritmo interno, caliente.
Aferrado a tus hombros, mordiendo tu oreja, oprimiendo tus nalgas de ébano pulido, se sentía muy bien tu recoveco prohibido.
Prohibido a otros, pero no a mí.

Fuiste como una fuerza de la naturaleza, arrasando con todo lo vivido anteriormente. Un rastro de lujuria dejaste marcado, los recuerdos mas intensos que conservo. Todavía te veo, pero ya inalcanzable...



Ninfa Febril

Inmensa la luz que emanas ardorosa como reflejos de plata que flotan en el lecho blanco.

Desde mi punto de vista eres la fuente de calor que mantiene el invierno a raya.

Flor ebullente que se ofrece a ser rota y llevarla más allá de lo común, soportando los embates incesantes del amante devenido en ola.

Se mostrará ávida de vida arrugando las sábanas con sus manos fuertes. Trágate todos mis líricas, son tuyas, las mereces.

Pásame tus brasas borrando mi pudor,
Tu pozo enturbiaré, inundando de encuentros.
Atrevido, insurrecto
desvariante, invocaré los sudores del clímax.
Adornado mi sexo de tu sexo inclemente,
atado sin remedio a tu proximidad deliro con caricias.
Alzada en la hora indicada de la noche.
Me agarro en desespero de tu aliento
y ya puedo tocar tu fondo, lugar de secretos.
Mujer, espectáculo de veneración es verte encendida,
y me doblego a tu poder.
Aliméntame del pan de tu deseo...



?

Pistilo, pistilo.

Pistilo, pistilo, de nervios lleno. desatado al flujo rompiente. Trueno sordo, suelto el gemido. Asiento imperial de una lamida elevadora. Ambici?n de trocarte en dep?sito de mis densidades incesantes. Aqu? pas? a libar lo cosechado en los caminos necesarios y corporales. Llegado el tiempo del celo, el esfuerzo por conseguirte vano no se ha vuelto. Ni el apego por la amalgama de tus vellos. Eres hoy lo que eras ayer. El hostal de mi apego. El alojo de mi aliento animal. Mi perdici?n, donde acabo... ?



Placer hasta Doler, parte 1

Piel al aire, cuerdas.
Brillo negro y metal.
Cuerpos sin ropa y de pie,
ropa de cuero y correas.
Sombras, luces de velas lejanas.
Se respira humedad y silencio.
Un látigo cruza el aire y suena en las carnes,
sale un suspiro ardiente,
los dientes se muestran con excitación...
El deseo de un ser inmovilizado
como dádiva de quien domina la escena.

Quédate quieta, haz lo que digo.

El tiempo pasa incontable en éste juego infernal.
Es el delirio de la locura, límite mismo de la razón.
Verte fuera de tí, bajo mi control.
Dominación y Sumisión es el juego, invitación de placer hasta doler.

Mi lengua irá donde yo quiera que vaya.

No creo que hayas sentido algo así antes, lo noto en tu carita de niña mimada desdibujada en rictus de placer y lágrimas, lo noto en tu ropa bonita hecha pedazos.

Un guante de cuero negro que se mete dentro...

Tu culito rojo y caliente por la cascada de nalgadas ganadas por tu malcriadez se alza con descaro y en desafío, como pidiendo mas...



Lo que mas recuerdo de ti... Te extraño

Tus senos son los jarrones en donde sacio mi sed, hechos para mi merced. alejan los nubarrones.

Es dulcísimo alimento, es deleite y golosina también son la medicina que calma mi sufrimiento.

De tus senos, deliciosos colgarme la vida quiero y si acaso yo requiero postre, no hay más jugoso.



Placer hasta Doler, parte 2

Bienvenida a mi mundo.

Seré tu guía, abandona todo.

Cruza tus muñecas, ven.

Otórgalas al lazo.

No te preocupes, no tengas miedo.

Cuando menos lo esperes,

el dolor dejará de doler.

Cruzarás el umbral

del cual ya no querrás volver.

Hay que desabrochar uno a uno tus escrúpulos.

Tu forma plana de hacer el amor.

que nunca te ha llenado.

Pellizco a pellizco la olvidarás.

Hay un tesoro de intensidades escondido en la carne,

que nunca has tocado antes.

La sensación total envolvente,

Yo la tengo, la vas a sentir toda.

Hay un paso al orgasmo en cada mordisco.

Posicionada al fin, tiemblas expectante.

A darte voy un aperitivo, un adelanto.

Aspira profundo, con ojos vendados

el olor de la selva rizada y oscura

que con descaro te ofrezco.

Embriágate, llénate, palpa.

Sal de capullo de tu simpleza anterior.

Hay una sonrisa reveladora.

vamos por el camino correcto...



Placer hasta Doler, parte 3

Al ángel con las manos llenas de agua limpia lo he bajado del viento, ahora es mujer. Y está en mi regazo, quieta, oyendo el relato escrito con sus plumas y su tinta. Una pluma por palabra, una pluma punta roja. Una historia de clamores, que va de ventana en ventana.

Secreta y marcada sea la noche, el número de las noches juntos en labor de trazar las marcas, las fronteras entre lo vivido y lo anhelado.

Tu pelo tibio, abierto al rumor, tocado por la luz leve de la vela, gota a gota, dando pasos. Ojos abiertos que se cierran sintiéndose bordar, gota a gota ardiente el sello que no ha de ser roto por nadie mas.

La pedantería que te impregnaba Yo la lavé, ya no está.

En tu dulce locura olvidas que tu belleza es la belleza tuya.
Gota a gota, quemante, inolvidable.
Me miras y te beso con besos de sal sobre tu donaire herido, con lengua de arena sobre lo enrojecido.

He de llevarte al punto donde tu ser se vuelva un beso al olvido. He de llegar a sentirte disuelta y quieta en mi lengua, ida a ratos y mirar tu carne viva con los ojos de mi boca.

Te junto y te disperso cuando me lo pidas, esa es mi labor...



Tomar la Mariposa...

Tomar la mariposa por las alas Proceder a bailar con ella Sentirla latir y girarla en los labios Acariciarla, regalarle un tapiz de aliento Emborracharse de su cercanía

En ti lo he conseguido todo

Labios que se dejan amar y traen la vida
que no se cierran jamás ante mi.

Cantamos a dúo cada madrugada
un canto despejado a la lluvia.

Tú eres mi canción.

Todo mi interés sea contigo,
sea conmigo toda la gloria que hallo
con mi cara entre tus piernas benditas.

Es mi amor lo que me sacia?

O eres tú, sorpresa del universo.

Rico fruto de dulzura eterna,
como un par de horas de alegría pura.

Donde se consigue dar gracias por estar juntos
Donde la vida por fin es clara.



Te veo y te oigo

Te veo y te oigo
Cuando ando cerca de ti
dándome un tiempo de amar
Y dejo de ser pasajero
para sentarme en tu cercanía cálida.
Por ti he detenido la vagancia
y te veo y te oigo.

Contigo no hay razón de represar los ojos, las miradas salen solas de mi a tu piel a tu rostro, a tu pecho, a donde adivino tu alma a tus ojos, con los mios, pozos sin fondo alineados y amantes, ora cerrados en beso ora abiertos y dilatados de deseos.

Dentro de tus besos oigo llover.
El idioma de la lluvia me cala un labio
y se atreve a estrecharse mas conmigo.
Palabra de agua lanzada del cielo,
habla de ti y cómo has llegado a estar tan cerca.
Lluvia leve es el aliento de tu mano.

Te amo, te oigo y te veo.



Llegar y entrar

Voy a tu calle de visita, y es bueno.
Tengo paso de rompiente y rastro de brisa.
Esta camisa viene conmigo a enredarse.
En la esquina en pie, esperando por mi.
Tu lugar que no me conoce y no me ha visto.

Hay un abrazo dispuesto, y es muy bueno. Una flor, una fuente, una tarde. Muchas ganas, una oportunidad para que las causas y las cosas se cuenten solas. Hay un tesoro a la vista, hay música. ¿Qué hay detras de éste beso? Detenerse y seguir, ver qué pasa. Hablar, seguir, silencio, seguir. La camisa, enredada, ya no está.

Tiempo pasa a paso simple. Los ojos no cambian, miran y no cambian. El cuerpo igual, se estira con calma. Hay calma, naturalmente.

Has corrido las cortinas

La luz te asalta, perfil y silueta.

He de suspirar inevitablemente
antes de alzar y agotar el vino tinto.

Por los dias de aves en vuelo,
Por el momento cercano
del Sol detenido en tu ombligo
mientras espero detrás de mi rostro,
para saltar sobre el reino y oler de tu cuello
una frase, la certeza de que la brecha está abierta,
para volver sobre ella,
por una pequeña vez y para siempre.



Al Amanecer...

Despierto de nuevo sumergido en tu regazo.

Me siento todo tibio. Permanecería asi por los ratos de los ratos...

Cerca de mi compañera eterna.

Te crees pequeña y sola, atada a lo escrito.

Pisada por el tiempo, y no es así.

Eres eterna, mi eterna.

Cada cabello tuyo me vive diciendo:

"No está lejos el camino, no hay peligro de andar"

Cuando ando, olvido y aprendo.

Descubro cuán profundo está el fuego

que, al desatarse, te inunda toda y por completo.

Nos inunda.

Tenlo presente, tú me haces florecer en fuego.

Perdurar moviéndome en tu adentro de noche al amanecer.

Entregarte lo bello lo mas que puedo.

Enseguida jurar nombrar solo a tu vientre.

Ser mas de nuestra unión de pecho y espalda.

Has hecho que me importe el nosotros.

No necesitas vestirte lejos de mi.

No necesitas levantarte.

Quédate, aún no amanece...



Sendero Luminoso

De tu mirada detenida hasta tus pasos. Toda tú, eres luz y de luz.. El camino, el surco, el deseo. Tu cercanía, respirar profundo. Luz de latir, Amor de algo. Un suspiro.

Contigo, un tiempo entero. De un codo a un acento. Qué bién estar en ti.

Hoy siento que se queda embelesado, sin guardar silencio.
Oliendo por completo el calor ofrecido, entré lentamente y me quedé.
Olvidándome mil veces del nombre y del mundo afuera, del ángel llamado noche o dia, llevado de tus dedos a la gloria.
Sin querer saber más si otras como tú existen o me esperan.



Volver al mar tuyo

Erase una vez un horizonte de mar y yo de pie en la orilla, viendo y pensando. Atardeceré a tu lado, después de todo, después de dejar de resistir irme a ti.

Las nubes se alejan como pueden.
Huyen, nos dejan lluvia y licor aguado.
Cerca, en tu labio hay un gesto lento
del color de la flor que se abre a tiempo,
como puerta oscura y fragante,
entreabierta apenas separando el grato misterio
de aquellas dos en mis manos y dedos, dadas.
Dulces del mar tendido.

Está por llegar sin prisas, será pronto.

Apuramos del vaso terso e inocente.

Cada gota y todas se deslizan hacia el aire.

Intervienen en nuestro asunto de ola y brisa con desverguenza.

Te acepto la noche y el año mas largo. La calma, el equipaje de tu boca. Acepto que cantes la línea imaginaria, el torrente, el límite de la voz, el misterio de los hilos que suspenden al sol del tejido de la tela azul.

En mí persiste el oleaje tuyo como todas las tardes, sostenido, hasta que atardezca a tu lado cuando vuelva a tu mar.



Interludio, segunda versión.

Un archipiélago de ropa tirada por ahí, debido a la prisa y el ansia de juntarse. Yacemos paralelos con los resuellos entretejidos, disueltos entre sábanas arrugadas como mar picado e igual de húmedas. es el interludio entre actos amatorios.

Aunque me halle exhausto oleré tus ojos, miraré tu tibieza, beberé de tu piel lampiña, pintada transparente en brillo sudoroso.

Esa calma satisfecha, impregnado en la plenitud de tu feminidad. Esa paz después de los espasmos en serie, sin dar media vuelta ni separarse. Sin quererse rendir al sueño, admirando tu ser, esperando por mas.

De tanto andar, mi mano se ha convertido en tu otro amante. Dedos de atrevimiento retoman el camino, sabidos de mapas y rutas Se cuelan, con brisa en las huellas con pasitos delicados, golpes silentes.

La marea vuelve a llenarse, el deseo sube a la rama donde penden alegrías del encuentro de una curvatura y otra. Se retoma la labor, el arado, la cabalgadura. El impulso natural, a veces visto como derecho y deber, piel con piel, cuando el cansancio ya se olvidó.



Ninfa febril, segunda versión

Inmensa la luz que emanas, ardorosa como reflejos de plata. Flotante en el lecho claro. Inmenso el calor de tu fuente, manteniendo el invierno a raya.

Flor ebullente que se ofrece a ser rota, llevada de lo común a mas allá. Recibiendo los embates incesantes del amante devenido en ola.

Se mostrará ávida de vida.

Con sus manos arrugando sábanas, apartando ropa.

Merecedora de las líricas ofrendadas por éste simple catador de tus sabores.

Mi pudor será borrado
por tus movimientos y tus brasas
Tu pozo enturbiaré inundado de encuentros,
en ritual privado invocaré los sudores del clímax.
Atrevido, insurrecto, desvariante.
Adornado mi sexo de tu sexo inclemente,
sin remedio atado a tu proximidad,
deliro con caricias, una tras otra.
Me agarro en desespero de tu aliento
y ya puedo tocar tu fondo, lugar de secretos.

Alzada en la hora indicada de la noche, Mujer, verte encendida es venerarte. Soy doblegado ante tu poder y te pido: Aliméntame del pan de tus deseos.

Dos Dias (Antipoema)

Dos dias, nada mas.

El dia del pétalo y el dia de la espina.

El dia de luz y el dia de noche.

Adentro y afuera, para entrar de nuevo.

Ni muy largo ni corto.

Leerte en los pliegues de los ojos las pupilas dilatadas.

Hay una clava espinada. ¿La saco?.

El dia del pie y el dia del paso.

Pasar a ti, pasarte a ti.

Puntapié o camino.

Carta de dos dias, uno primero y otro después.

Del dia del regocijo al dia de la humedad.

Y un momento, un instante, una foto.

La botella que me habla y me hace llorar.

Tumbado el mueble, suave, forro forrado.

Automático, viene el dia de la máquina y la hora.

Son dos dias y el fin.

Un trazo con gracia, una pincelada de golpe.

El dia de verte incompleta y el dia de sonar tu nombre.

Desorden, bochinche, ruido, el dia del ruido.

El dia del juego, cuarto cerrado, todo listo.

Verificado, bajo control. Dueño de la tarde.

Dos dias, muchas palabras.

El dia de antes y el dia del nardo.

El dia del roce y mi dia.

Bailo de una pierna a la otra, un dia si.

Veo a los carros, el mio no existe, el dia de la curva.

Vivo bien, veo números con letras en cajas y cornetas.

Hay helados y tortas, por dos dias.

Y un espiral, y escritura automática.

Eso lo dije antes, hace dos dias.

El dia de la risa y el dia de casi lograr llegar a tocar la cima.

Pero no, no era el dia, eran dos dias.

El dia de la flecha y el dia del horóscopo.

El dia plano, el dia gratis y el dia del lluvioso.

El dia del cuaderno y el dia de los cirros, no cirios.

Se estiran para que los vea, como si a mi me importara algo.

En los siguientes dos dias viene todo.

El dia del frasco frío y el de la bolsa.

Mis zapatos nuevos, ricos, el dia de uno.

El dia de la pila, como cuando algo encima de algo y

se movía, pero ya no. Brillan, son iguales.

No me recrimines, por favor.

En nombre del amor te pido, dos dias.



El primero y el último, suficiente y necesario.

¿El cuero cabelludo a dónde irá cuando lo toque? Pasar dos dias sin leer la puerta malpintada. La botella no se abre sola ni te busca. Las bolas no ruedan, tienes dos dias. El cable se enreda hacia el nudo, obvio. Y yo tranquilo, hace dos dias que llegaste.

Se nota que no he dicho noche, porque hay mil y una, no dos.
Las uñas, lo que le pasa a las uñas es que están locas.
Quieren crecer sin envejecer.
Yo me las pego a la primera oportunidad.
El dia de la hoja y el dia del vaso boca abajo.
Yo soy indetenible, repite conmigo.
Una colcha de retazos no la escribe nadie.
Ni te defiende, ni huye, ni cuenta lo que sobre ella pasa.
Lo que le pasa. Cuenta los cabellos, los que hay.

Un disco, mi reino y un disco.
Canciones para dos dias, antes de mi.
¿Qué se hacía antes de mi?
Mi mandato es sobre dos calles,
las dos empiezan por C, el mismo dia.
Si quieres pasar dos dias, vuelve al principio.
y espérame, ya salí, desperté tarde.

Retirada (Antipoema)

Si me voy, y no les dejo rastro, cuenten de mí que no saben otra cosa sino el presentimiento de un pecho vacío. Una vidriera grande y alta con un tobo sin estrenar. Les confieso, nunca ha sido llenado. Siendo desempolvado, pasó dos años de pesar. Y el pesar ha vuelto estando yo despierto.

Si me voy, porque es inevitable que me vaya olvídense de quien no habla de su boca.
Ya es tarde y mi deber es estar solo lo que dura un acorde sostenido en tono menor.
Se me nota lo triste y emocionado.
Es que éste estilo nuevo es avasallante.
Es como ropa nueva de aroma tóxico y me afecta, me hace escribir ridículamente al regodearme con mis intrascendencias, como si eso fuera poesía y yo poeta.
Deja de leer, que yo sí soy poeta.

Por eso es que ando solito, limpio y loco. En ésto no hay fama ni fortuna ni amantes hermosas. Lo que hay es burlas y manipulación emocional. Lo que tú quieres es ser manipulada. Ya me dí cuenta. Qué emoción.

Mi forma de amar me da dolor en los brazos y pecho al piso en reverencia.

Tú, que estás a punto de gritarme tienes los ojos solos, como fijos en la Televisión.

Una serie tras otra serie de capítulos y botellas.

Esto es un ataque.

Móntate en la cólera de la independencia.

que ésto es un ataque. Yo te quiero.

Corregir es corregir es corregir. Un consejo es una rosa es una rosa. Tu culito y mis consejos.

Un poeta de bolsillo, nunca salga sin él.
Presumo de poder describir la trayectoria
del agua en el aire, cayendo como parábola.
Yo aprendí, me lo enseñaron y lo aprendí.
Tengo el libro de la persistencia de la frente contra la pared.
Si te trancas en una pregunta, pasa a la otra.
Un examen de dos horas en 45 minutos.



Eso es ser todo un macho.

Te sientes como en la Copa Mundial, moviendo el brazo, o los dos.

El infinito es cuando ya no tienes ganas de contar.



No me nombres (Antipoema)

" Un Café se ha perdido y a nadie le importa.
¿A dónde va el Café que se pierde?
De caliente a tibio, frío, perdido, olvidado.
Todos saben que vivimos en un rato sin importancia.
Por el delirio de la necedad y la queja
y de quien pierde el tiempo sin tomar un Café
a punto de pasar al olvido y al limbo, Oh!"

Todo me queda bello porque tengo buena ortografía. Y en vez de estar libando del labio de un querer me refocilo encima de un libro huyendo. Soy sensibilísimo en grado sumo, como una hoja que un árbol arranca al otoño, como una flor nocturna, prístina de luz del satélite en el espacio, seco y silente llamado Luna, depósito y cofre de deseos no vividos... Así soy yo. Si me tocas me indigno y me voy.

Mejor no me nombres si tus dientes no están completos. No mereces ni una línea de mis manos suaves sin callos, sin cicatrices, sin valor.
Ya mi nombre es GRANDE y tú, ni sabes rimar.
Ese árbol que nombré nueve versos atrás lo mataron, lo arrancaron de los brazos amorosos de la tierra para hacerme un libro de mi gran obra.
Uhmmmmm, ese olor me excita, me estimula el ego, me lo toca, me lo menea, lo acaricia una y otra vez.
Siento como se va aglomerando en mi y, y, y, y, AHHHHH No puedo mas y estallo en alabanzas, loas y halagos.
Soy demasiado bueno.
Mejor no me nombres hasta ver tu diploma de poeta.



Instante ritual

Soy contado en tu rito de noches propicias, llegado el tiempo, como de paso lunar.
Cuando el color de la joya cambia, ahí miras el momento oportuno, das significado a la lujuria, a la reunión de cuerpos y labios.
Simbolos encarnados, gestos, movidas.
Voluntad de atraer al amante y su peso hasta la fuente, completar el conjuro.



De marcas, agua y amantes

Existe una razón probada por la cual tu ser y el mio se quieren de ésta forma, como dos envases reunidos. Esa razón es certera, pero se me escapa.

Se tendría que saber si, por reunirse, ya viven juntos, sin sorpresa. Tal vez no se dan cuenta.

Estense listos para sorprenderse de la falta de sacramento y papel firmado. El público lo sabrá sin dudar al vernos en un mismo surco sin necesidad de contener nada.

Hay algo que sucede desde hace tiempo, nos sucede y qué bueno que suceda: El agua se eleva por sí sola de manera poco divulgada. Es posible que sea magia, un logro. Un acto de los que se desean.

Por saber, hay algo que hay que saber: No será, no se hará, no serán si no se mueven y prueban del calor, el calor eterno, Perfecto, Puro y Asombroso de la Cópula, Permitiendo ser marcados y presentarse como agua.

Marcas en la superficie del agua, si se mueve el agua. La marca indudable del amante. Si acaso se está quieta, las marcas pasan. El agua quieta es el agua soltera.



Dedicado a la mujer de varios nombres...

Tu nombre es una palabra. Es lisa, es larga. Está entre dos colores, está en un Imperio caído. Quién sabe dónde mas estará. Tal vez esté en el mar inmenso, azul.

Escrito, borrado y vuelto a escribir, tu nombre se desliza por tu sonrisa fija en la foto que veo, la que está, y en las que desaparecieron en silencio. Silencio del tamaño de la duda...

Se perdió la llave que guardaba el sexto dia.

Desde ahí no camino al mismo ritmo,

Pues mi pie izquierdo tiene una herida silente.

Nunca supe dónde pisé.

Si te pude ayudar, no lo sabré.

Me hubiera ido contigo, pero no he vuelto aun.

Eres libre, siempre has sido libre.

Admirable, compleja y hermosa.

Ya no quedan mas preguntas por hacer.

No quiero tener la razón, ni saber nada.

Ya no te espero, lo que quiero es tu silencio.

Una sola despedida me basta.



Mujer, sabana

Con el sol bajando pero aun presente, con el cielo siendo cielo, con todos sus derechos, en nombre de nuestra naturaleza común ven y amémonos, con luz y sombra intercalada.

Es muy natural sentirme atraído
a tu clima y sus contornos,
a lo que nunca ha estado quieto,
a la fertilidad de tu aire,
a las ondas que se escriben cuando te toco,
a los rayos de luz que me cambian el color de la piel
y el peso caído de mi hombro.

El barro del camino andado se lava con tu grito interno. Vibra tras tus labios juntos de Mar Rojo. Se abren para pasar, que pase. Luego se cierran.

En todo cuanto miro, en muchos colores te veo y me intereso en una amplia visita para disminuir tus secretos.

Saber y leer esa forma de ser, lo que pugna por ser realizado, lo que se quiere vivir.

Todo va donde va en ti, no sobras. lo telúrico, lo húmedo y hermoso. El estandarte se alza en tu nombre por primera vez y en las veces sin número.



Bailemos

Dale, canción cercana, olvídate de finalizar.

Anda, suelo, sé firme en éste punto y solo aquí.

Acepta mi pedido, alma amiga, bailemos,
limitados por cuatro codos, cuatro rodillas.

No te alejes, baila conmigo
hasta que nos oigamos caer.

Bailar contigo es un desliz hasta la gracia. Soltura, van los pies, va la cintura. Ligereza, van mejilla y mejilla, va un beso en la oreja. Fluidez, va tu cabello en mi cuello por la vuelta.

Después de ésta ocasión lo que haga con pareja y música y suelo no será llamado baile porque contigo es mucho mas:
Cadencia verdadera, Música de las Esferas, ropa huracanada.
Después de ésto no me importa irme tarareando ni que la brisa me lleve, o nos lleve por ahí...



¿Qué ganan con tanto pelear?

¿Qué habrá tras tanta inquina?

Si de verdad tienen tal mal concepto unas de otras, con no tratarse basta y sobra.

¿Piensan que con sus ataques de verdad afectan a la otra persona?

Si de buscarse atención se trata, deberían poner mas corazón en sus escritos

Invocar con humildad a las musas y respetar a la Poesía.

Y lo mas importante, respetarse a sí mismas.

Una afrenta, seguida de una respuesta, seguida de otra respuesta y no hay fin...

¿O es que están buscando imitar las peleas que hubo entre Neruda y Huidobro?

Si querían atraer público, lo lograron. Pero no crean que las van a admirar mas por eso.

Un beso a todas, porque las conozco, las quiero, las leo. Todas tienen un gran talento que preferiría ver encauzado en otros caminos, no en pugilatos estériles...

Dramalandro: Obra real callejera inconexa.

ī

Los oídos del barrio saben de balística, distinguen pistola de revólver.

Miran los huecos en techos y paredes de las casas.

Ш

malandro, corre, apodo chamo, chamo, chamo rancho, tiro, descuido rápido, corre, suelo está vivo, dale, corre sangre, moto, hospital culebra, callejón, esquina.

Ш

Bandada de balas, parvada de balas. Manada de balas, banco de balas.

Recua de balas, rebaño de balas.

IV

No es la primera vez que lo veo morir.

Yo vi al vivo y al muerto.

Al que quedó y al que corrió.

Se dijo: "¿No eres malandro, ah?"

Se metió a malandro para ser visible.

A quemarropa, automática.

٧

Su novia está buena, no lloró.

A ella le gustan solo los malandros.

Su mirada vacía bajo las marcas que luce.

Está buena y está vacía.

VI

Los oídos del barrio saben de balística.

Diferencian confusión de ajuste de cuentas, y saben del silencio después de la ráfaga.

Saben mucho, saben todo y no hablan.

El por qué, el cuándo, el quién y el cómo.

En el periódico nunca sale lo que es.

Según el artículo todo de la ley del siencio.



Celos

Tu hebilla suelta en otras tierras a las que no tengo alcance. Otras manos, mismas tareas, te ofrecen beber, copiar, esculpir en vano. Un silencio de puerta abierta.

Haber perdido tu lado es un pesar de los pesares. Mis huellas se borran y surge el tormento. Hay una pregunta fijada al techo. Cómo estoy, cómo se me ve, ladeando. Gris, no puedo controlar a la gente.

Te llevaste la diferencia entre ambos.

No es mucho, un conjunto de barras vacías.

La tos que dan las palabras añejas, la sien y la espalda.

El trayecto de la luz apagada.

Ropa igual, vidrio sin luz, aire de papel.

Un pie en la garganta y ya te fuiste.

Volverás cuando yo sea cenizo, ceniza y mas viejo.

Delinquiendo en el lamento, para distraerme, Mis rodillas van a la calzada a pintar dos puntos. Mas bien un arreglo lineal de puntos a la deriva. Un camino hacia los almacenes sin tu rostro. Fué que nunca me ocupé de guardar las fotos. Ahora toda tú me pesas con el recuerdo en la cara.

Eres un dibujo sinuoso y repasado.
Bajo mi cabellera, secando...
Una parte de mí quemada en celos
y lo demás sin poder controlar
los eventos que surgen sobre el piso.

No puedo forzar un resultado, pues el oficio del silencio no tiene competencia.



Mi primer año con ustedes...

Hoy es dia de agradecer

A mi familia poética, todos los miembros de éste portal.

Por todos los versos que han ido y venido.

Por las amistades y vínculos tan fuertes que me han regalado.

Por aprender y beber directamente de la fuente poética que todos ustedes ofrecen.

Bienaventurado el dia que decidi unirme a ustedes.

Gracias a sus lecturas y comentarios he podido crecer en lo escrito.

Y me pesa haberme alejado por mis otras actividades.

Hay cosas que no puedo controlar, pero de que desearía volver

a dedicarle todo mi tiempo a estar aquí, lo deseo.

De Nuevo gracias, en especial a una persona que nunca dejó de estar en contacto conmigo, que me llamó y a la cual extraño y deseo mucho. Todo mi corazón para ti...



Un par de saltadores

Somos de los que tenemos en el pecho un vaso boca abajo, mucho le cae y nada le queda.

Esternones de vidrio, mordemos el aire para vivir.

Vivimos de gota a gota queriendo saltarnos nuestra estatura.

Cronometramos esos saltos en afán de necedad incomparable...

Parábola de asombro, no hay respiro, no estamos en el suelo.

Caemos juntos desde varios sitios, no nos vemos pero alcanzamos a espetar al unísono a la población los dichos del malabar:

He saltado sin comer, he saltado dormido y dormida He saltado sin deseos, he saltado sin moverme pues el Mundo, de súbito, se ha separado de mis bien preparados pies.

Cómo sois de ingratos que no aplaudís ni suspendeis el resuello

Escultores, cumplid con vuestra labor.

Haced de obsidiana, de altura, de deseo,
con dos pezones punzantes para aquel que osare
menospreciar mi legado.

Pues soy comparable a pilares
y por gracia celestial de mi tez no os dejaré caer
pues, por suertes, contais con mi favor.

Gracias por los aplausos.



Vuelta y media, mil veces...

De tu parte, tienes la hermosura larga y tejida de tal forma que soy como un acorde, elevado. Envuelto en alegría y locura, en clave de gozo, dispuesto a girar la llave que selle la herida doliente, dispuesto a poner lejanos los ayeres que pesan en tu hombro.

Voy yo mismo, escama por escama, tendido en el contorno de lo profundo, asaltante. Yo tengo y yo soy eso que pisará tu lengua y perderá tu mirada de rastro de piedra preciosa. Conozco y yo soy la letanía del fuego que dice: Mil veces luz que besas mi brazo, iré a encontrarme contigo y comernos. Mil veces alivio de las penas, tomaré tus caderas para no verme en cada espejo. Mil veces razón para huir y cerrar, hasta donde la aventura nos lleve, hasta la visita primera al monumento. Mil veces verlo desenvuelto, tendido y oferente. Incensario de embriaguez, quieto, caliente, oscilante. Brasa que la espera aviva en su lugar y vuelta y media después.

Yo soy y tengo paciencia, porque sé que donde quiero probar, hay mas que suficiente...



El humo de las pieles

Se dice que estoy en el oficio es lo que la piel me dice. Habla una piel que no se rinde y humea, cuya especialidad es despertar con tardanza.

Jugando me he dormido mientras duraba el giro del sudor. Habiendo tanto asunto pendiente, tantos involucrados, tantos sexos anteriores. Todo se borró ante ti, mujer suelta.

Tu peso me mostró lo que hay que saber. Que la vida se juega y juega sin ensayo previo. Iba encajado a tu suelo votivo, por la estela madreperla que abre el fin del acto anterior.

Tanto riesgo de no tomarte
me hizo ser como salido de forja,
como drenaje y regadío.
Enrojecido y exigente como
una areola de grande.
Sin pelaje, turbulento,
depilado del escrúpulo pequeño.
De mi boca saliò el pedido a tu estatura.
Todas las cuerdas del arpa
sin reclamo fueron pulsadas.
Dos tiempos pasé montado
y remonté como el humo de las pieles
habiendo superado el abuso del encierro.

Saber ésto me sacude.
Sin dudar volvería, mujer suelta.
a lograr lo que quiero.
La rueda que venga y se detenga
y te deje aquí, abajo de mi, prolífica.
Signo de los tiempos, eso somos.
No mas que eso y eso es todo.



Mi obra

Yo quiero un alba en silencio para subirme sin ser visto desde arriba. Sabrás que me propongo estrangular lo absurdo que me impide el paso a celebrar cuerpo sobre cuerpo en cuerpo tuyo. Por mi causa, por mi gran causa y obra.

Yo quiero ir predicando hacia abajo, descendiendo por vértebras y costillas, vadeando adornos tejidos, disolviendo la negación de último momento, el grito al hallarte ya invadida de mi. Por mi gran causa y obra.

Yo quiero hacer una pausa de paisajes, si es que quedamos cerca del piso en nuestros saltos, tan altos como animales con hambre, como el ruido del cielo al rotar, como la vuelta a tu casa y tu ley. Si es que te dejo volver igual. Por mi obra.



Los Hilos que eres

Los Hilos que eres van de abrazos con el aire. Van de la luz de la tarde capital. Hilos de un solo hilo, de tus manos y sus mañanas.

Hay que verlos volando lento yéndose lejos, vistiendo niebla y gotas del tamaño de una semilla de mostaza y rocío. Imponiéndose la tarea de hacer todo y estar en todas partes de la capital de la tarde.

Los hilos que eres siempre me saludan con abrazos fuertes y demoras.

Los he visto temblar ligeramente, lucir cansados, olvidar los lugares, irse lejos a disipar la niebla y volver con la luz extendida.

En dónde se apoyan, no se sabe. Se abrazan a sí mismos, se cuelgan. Se ven los segmentos donde penden fotografías, se oyen las madejas de labor inoxidable.

Los hilos que eres, como uno se mecen.



No apartes de mí tu boca

De la sombra sonora de tu pecado soy habitante conocido.
Ruega por mi y ruega conmigo.
Temo a que invoques una brecha, te digo:
No apartes de mi tu boca.

Volando no estás, mas se hallan pasos de brisa o viento bajo los pies que llevas. Brisa mirada, viento delicia, ola sin sal. Si volares, no apartes de mí tu boca.

Llevo años en tu falta, nuestra falta mutua.

Apiádate de mis labios juntos en ocasión de tu nombre.

Imposible y profundo, es mi laguna lunar,
cuyos susurros se van adentro en tu pupila.

Lávame del cielo pasado, pásame por aire lavado
y no apartes de mí tu boca.

Si acarreada fueras al inmenso nocturno con mi empuje y me hallara hecho húmedo, antiguo amante tuyo; Sirviendo a nuestro placer y adorno, mírame adentrarme, mírame dejar calor pero, no apartes de mí tu boca. Nunca.



Un momento así

Siento en ti, ahora, algo estelar. Le falta nombre. Plena estrella, pletórica. Así te hallo, así te dejo. Manando, siendo fuente dócil, sólo ésta vez. Apenas por un momento así. Entonces seamos alegres como son alegres los centros de los soles que se inclinan.

Da un maravilloso giro leve, sorprende y se expande. Trenza de hojas, chispas o salpicaduras. Todo vale. Vale tocar con la boca uno de sus mil nombres o hacer de nuevo uno y no repetirlo, sin negarse a un momento así y saberlo, esperando el sonido que hace al llegar. Como gargantas de un coro lejano que viene y viene siguiendo su rumbo hondo, pisando techos.

Pletórica alma gemela, si puedes hablar, dime: Cuál de todos los asombros te ocurre en éste momento.



Entusiasmo hacia la Noche

"... but he would have us remember most of all to be enthusiastic over the night..." W.H. Auden, "In memory of Sigmund Freud", 1939

Una nalgada, de súbito, despide a las estrellas.

Separa a la luz, nuestra presencia de la luz.

Maliciosamente descubre el rubí rosa
que la noche despierta en tu boca cortesana.

De cualquier color, con donaire se desliza
y embosca mis dedos un chorro de cabello hembra.

Negociar un acto completo, con encantos y complicaciones, mientras me hago mirada y susurro del vestido extendido que viste tu espejismo. Me pregunto si cabe en el azar, de seguro cabe en ti.

Ha llegado un clamor de ahondar y ser bebida, arrastrar cuatro pies en cuatro paredes por tu pasado forjado en arena y mundo.

O en ausencia de mundo, el diurno.

Se me da hablar de disponer y abandonarme cuando miro en tu garganta un halo inmerecido. Soy libre, nada me ocupa. Puedo mostrar entusiasmo hacia la noche, porque la noche es tuya y de tu presencia y concurso.

Has sido barrera una vez absurda, ya no eres. Tu freno tan largo de paciencia, ya no mas. Muchos ojos sobre ti hubo, todos abiertos. Esta noche hay dos depilándote. Soy el nuevo filo de la luna.



Amante buena

En esas veces dolidas, cuando no quieres que nadie te toque, voy adento, con mi voz adentro.
Bien te hago, nos hacemos en las voces.
Lo dice esa curva de hombro que sale de una blusa azul que cae.
Lo dice el pezón en calma que mana néctar, ahondando el respiro, escalando el latido.

Me llevas de tu labio inferior mordido, acunado en la concha brillante de nácar, en la cita perfecta, duelo de arrollo y raíz. Acostada en calma a mi derecha, con tu muslo sobre mi sexo sepultado y renacido con sabor a vino y a falta de ropa interior.

No hay distancia, no hay estatura, no hay fealdad de manos ni señorío bastardo que nos haga dejar de pertenecernos. Honrado soy y mas hombre por la hermosura de lágrimas al broche de los orgasmos dados y recibidos por lo mejor que me pasa, mi amante buena.



Sentir la costumbre

Sea en mi corazón el interés puro hacia ti y la memoria firme para que no pierda la costumbre de sentirse así como un elixir agitado antes de tomar.

Tomar un sorbo con temor en el temblor de tu mano afín.

Aunque la escondas la veré de cualquier manera.

Tu vida cambia y la sortija cambia de dedo significando un camino distinto, a un paso una vez pensado imposible,

sin embargo, siempre te apareces, ala batiente de una sonrisa mayor a las circunstancias.

Si me guías, flor vendada, sin mancha ni doblez, de tu labio iré. Tienes que ser tú quien abra el milenio donde posarme con mis mil alas llenas de costumbres lejanas.

Hazme en las manos un símbolo del hogar por hacer.

Jugemos a la constelación del Conejo y la Luciérnaga. Mañana puede suceder que seamos pintados de sol y salitre. Entonces sabrás que quiero acostumbrarme a la cercanía tuya. Para no perderla.



En compañía de perros

A falta de una declaración sobre la sed que nos inspiran los afectos, existe esto. Sin costo, una mordedura negra repentina y con un zumbido como apoyo en estas calles canjeadas por corrientes. Todo se basa en la cantidad de luz hallada.

Animales con rostro ajustable huelen tu identidad. Perros numerosos y múltiples, de un solo motivo. Cuando vamos, rumbo oeste a este vamos. Correcto. Por partes iguales, igual; Cuando venimos borrachos y desnudos, oliendo piernas profundas.

Una garganta conduce mi cabeza adentro y mas allá de la tradición del beso, de manos fuertes y continentes de senos que persigo.

Quiere saber si en mi corazón hay cicatrices. No las tengo. Pero tengo el cuero cabelludo del que te gustaría asirte, entonar mi nombre y acercarme con fuerza al rastro seductor del culo que quiero probar, de la espalda en la que creo. Todavía hay luz para ver y sitios que pisar.

Perros y parejas, un tren de dos vagones con su pelambre. Van por la calle y salen de ella a enredarse como rumores y raíces, a iniciar una noche larga de diálogos del instinto.



Una foto sin ver

Quedo herido del labio inferior, lo muerde la curiosidad, las ganas de ver lo que responde a tu nombre.

Tengo hambre en los ojos de un cuerpo no visto. Vaga bajo mi cráneo y lo pienso suave como el arte; Mas que el arte, inmaculado, suave. Seda de luz virginal, suspiro.

Plena una vez, hermosa siempre.

Dos copas listas al alcance,
una sortija saltarina en
manos como de niña buena,
aplaudiendo la partida del fantasma
de las primaveras pasadas.

No me respondas, calla tu dicho de blanco y negro...



Cuento "Me mudan y no quiero"

Un grito y un manotazo de rabia. Un breve silencio. Vanadia frente a su hermana, solas en la que ya no iba a ser su habitación nunca mas. Solas en la casa que sus padres habían vendido y de la que debían mudarse pronto.

Vanadia y sus 19 años. Había un dolor como el que puede sentirlo una planta con las raíces al aire. Una mano cruel apretaba, un ser querido que hacía daño. No había consideración alguna. Se sintió como un manojo de hierbas. Su olor a toronjil iba a ser regado por quién sabe dónde...

Y no quería. Rabia terca, casi infantil. Se tendría que ir, separarse con dolor, como la uña que el golpe lastimó.

Se sentó. ya tenía el cuello mojado, ahora las rodillas. Lágrimas como nunca antes había sido necesario. Ni permitido. Ni siquiera durante su ortodoncia, muy probablemente desajustada por la fuerza de su perfilada mandíbula de niña grande.

La hermana salió de la habitación. Con su cara pegajosa y adolorida, Vanadia siguió los pasos desertores y reclamó en silencio tanta falta de apoyo, tanto silencio de todo. hasta la uña la torturaba sin sonar a nada. El teléfono la incomodó, llevaba rato sentada sobre el aparato. Lo revisó y nada. Nadie te apoya en un momento así. Estás sola.

Sola y arrancada, Vanadia dejó de llorar. La tarde ya se llevaba las luces. No se levantó de donde estaba sentada. No cerró la puerta ni encendió las luces. La rabia le pesaba en su cuerpito de niña grande.



Cuento "Canción de Cuna"

Sucede al principio de la vida. Una mujer alberga en su regazo a un cuerpo pequeño. Le brinda su calor, lo calma, lo arrulla. Y también puede suceder después, en otras circunstancias mas adultas...

Ella en sus cincuentas, él en los treintas. Una atracción improbable, pero probada. Ya se habían dado gusto con sus sabores particulares. Habían sudado por la misma causa e intercambiado placeres en una forma afortunada. La suerte existe, parece que aseguraran. Se complementan perfectamente.

Ella es una figura de piel de avena. El, mas flaco, se siente a gusto en su regazo. Dos labios y una lengua persiguiendo un pezón, mientras que a su compañero del otro seno un índice y un pulgar lo tienen secuestrado. Ambos sonríen. Están en el puente que va de un coito al bis. Se sienten tan uno del otro. En ese sofá no se nota diferencia alguna entre ellos. Ni de edad, ni de estatura. Si alguien los viera desde afuera no podría distinguir, no sabría que ella es la mejor amiga de la madre de él. Que llevan toda una vida conociéndose, ganando confianza, hasta tal punto que descubrirse los sexos era algo totalmente normal y anhelado.

Tener ambos el pelo corto y del mismo color es uno mas de la miríada de rasgos en común. El gusto por la intensidad, por abrazarse fuerte, por apretar los labios hasta que duela, por morderse, arañarse, asirse del cabello del otro, romperse la ropa y desordenar todo el mobiliario; También lo comparten. Por eso es que quedan tan cansados, buscando acomodo y reponer energías para el encuentro siguiente. Porque el principal interés de sus cuerpos es seguir, hasta donde sea posible...

Por eso se dan el compás de descanso en su música sexual. Por eso es natural y deseable acomodarse instintivamente. Dormitar un poco en un arrullo adulto.

Cuento "Sombras solamente"

"Sombras nada mas, acariciando mis..."

Y se calló, se cayó.

Ah, coño. Se fue la luz...

Hizo una mueca con la boca, pronunció un chasquido y palmeó sus muslos morenos. nada debería interrumpir un bolero así, tan de repente y sin avisar. Sobre todo un clásico. Se calló esa voz tan sexy, tan varonil, tan provocadora. Se cayó el vaso de vino por el sobresalto. Ahora tenía la ropa de dormir mas húmeda y pegada a su cuerpo. Un cuerpo digno de una revista pornográfica. Se sintió incómoda, el tren de sus recuerdos se paró en seco. Ahora tendría que levantarse de donde estaba tan cómoda.

¿Darse un baño? Lo ideal. El día había estado nublado, sobre todo al anochecer. Mucha bulla en la calle, mucho ajetreo. Y ahora ésto, cuando empezaba a soltar los nudos que se le habían hecho en la carne, cuando empezaba a soltar ya el lastre. Se preparaba para dormir y soñar con alguien con esa voz. Alguien que estuviera con ella en momentos como ese, en su apartamento. Alguien como para provocar celos en sus amigas, y le dijeran: "Maya, ese tipo es un mangazo. Préstamelo para el fin". Alguien así, por favor.

Maya se levantó a tientas. Sin dar un paso se quitó la ropa de dormir de florecitas y muñequitos infantiles embriagados por el vino tinto. La copa no se quebró. Hizo una nota mental para recordar que la puso debajo del sofá. La recogería luego. Cortarse ahora el pie sería la guinda del pastel.

Casi toda mujer desnuda, aunque esté sola, al darse cuenta de algo en el ambiente que la rodea, instintivamente busca cubrirse. Ella se cubrió los senos talla 38C con el antebrazo derecho. Algo la sobresaltó. No es que estuviese todo en silencio, nunca lo estuvo. Las ciudades son ruidosas y los apartamentos modernos tienen paredes y pisos que dejan pasar muchos sonidos, casi que los obligan a entrar. Pensó, tal vez sea la cháchara de los recién casados de al lado, expertos en hablar pendejadas. Inclusive hasta cuando hacen el amor de madrugada e interrumpen lo mas rico del sueño de Maya. Definitivo, para pasar con ella una noche de pasión en su apartamento, el hombre habilitado debía tener la voz profunda y ser inteligente. ¿Es eso mucho pedir?, se increpaba.

Una vez que la memoria le indicó el camino al baño, sintió una brisa fría en los pies. Era la puerta de su apartamento que estaba entreabierta. Escalofrío. Miedo. ¿Alguien la abrió? ¿No la cerré? "Coño, no debí enterrarme esas cervezas antes de venir". Ahora, ¿Qué hacer? ¿Esconderme hasta que venga la luz? ¿Y si me estaban viendo de afuera? Peor, ¿Y si se habían metido? Pero el alcohol que circulaba por ese cuerpazo disolvió la cobardía. Caminó hacia la puerta, la abrió y se asomó a ambos lados del pasillo. Pasado un rato en la oscuridad los ojos se acostumbran y se distinguen un poco mejor las cosas. No notó nada. la cerró suavemente.

¿Y ahora qué? Se dijo. Una mujer medio tensa, desnuda, con alcohol por dentro y fuera de su cuerpo, sola. -¡Qué carajo! ¡Si me van a coger, que no me maten. Y si me van a matar, que no me cojan! Nadie respondió. Pasó un rato riéndose, orgullosa de su coraje.

Con un bate y su linterna se aseguró que no hubiera nadie escondido en su apartamento. Se prometió siempre cerrar bien la puerta al llegar de la calle, borracha o no. Tomó su baño. Un vaso de agua. A dormir. Había empezado a llover hace un rato y el calor de temprano amainó. En su cama, con otra pijama de florecitas, con una almohada entre sus piernas, que se sentía tan rico, empezaba a moverse, a fantasear y moverse. Qué rico. Quería una voz detrás de su oreja diciéndole: "Ponte, Maya" en un tono grave, imperativo, susurrante...

De pronto un ruido, un relámpago, aplausos, alegría en las calles. había llegado la luz.



Nada debería interrumpir una fantasía así, tan de repente y sin avisar. Sobre todo un clásico...



Cuento "Inserte un dedo"

Qué cola tan larga, menos mal que están callados...

No soporto un coro de marginales y sus sandeces. Cuán bajo he caído. Ya no hay cielo azul en éste país que salvamos. Solamente sopranos, contraltos, tenores, barítonos y bajos, bien bajos, nacionales todos, marginales a rabiar.

Tanta molestia porque tenemos que insertar un dedo.

Deberían clasificarnos. Seguro que los de mi clase somos menos y no daríamos problemas. A ninguno de mi círculo le han cortado un dedo en los Puntos de Verificación de *Status*. Ni una uña, ni una cutícula. Nosotros sí obedecemos las leyes y vivimos ordenadamente.

Tengo diez en las manos, todos nacieron conmigo. Aunque quisiera, ahorita no podría permitirme un reemplazo. Son ellos, los ilegales, que se arriesgan a que se los corten. Y después a salir corriendo. ¿A dónde?, si las cercas están electrificadas. Y las que no, están infectadas con el virus SACN, incurable inclusive para ellos. Huir es caer mas rápido a la celda. La celda, no. Impensable, sería el fin de mi reputación e intachable carrera. Cancelado y Trasmutado.

Una fila mas larga hoy. ¿Por qué hay tanta gente? ¿Por qué no se van? ¿Por qué no se regresan a su chiquero? Hacen que la vida sea una miseria para nosotros, la gente decente y pensante de éste país. Bueno, tolerancia dicen. Y tolerancia obligan. El artículo 653 del Tratado de Armisticio y Regularización de la Situación Nacional del año... año dosmil... Qué bolas, yo que ayudé a redactarlo, yo que negocié una mejor condición para éste país. Yo, Abogado de renombre, como pocos en el continente. Pero se me olvidó hacer el Curso de Realeccionamiento Espiritual para Almas Elegidas por pagarle el *BeautyOverhaul* a mi hija Vanadia. Bueno, todas sus amigas se lo han hecho ya. A sus 19 años los doctores dijeron que ya estaba lista para soportar el procedimiento. Bien caro, por cierto. Eso, junto al*stress* que me enfermó, a la guerra, y a las medidas de la pacificación me tienen aquí, haciendo cola junto a éstos marginales para meter el dedo.

Yo prefiero el índice, ya no duele tanto...

El artículo 8109 de la Ley Especial para el Control de las Actividades Económicas, Fiscales y Vitales de la Población, en el marco del Tratado de Armisticio y Regularización de la Situación Nacional estipula que todo humano con vínculos legales y/o fiscales con el territorio ocupado se verá obligado por ésta ley y demás disposiciones legales, vigentes o por aprobarse, emitidas por el Consejo Supremo de Administración de los Territorios Democratizados (CSTAD), a demostrar su estado de solvencia y obediencia al Nuevo Marco Jurídico...

...deberá someterse a verificaciones periódicas de su información genética, sin oponer resistencia a los Cuerpos de Seguridad Nacional, so pena de prisión con castigo corporal y trabajo forzoso, o ejecución, de acuerdo a...

Aproveche ésta oportunidad de Inversión! BeautyOverhaul completo a un precio irresistible! El procedimiento incluve: Aumento de Busto y Derriere, Eliminación de costillas flotantes, Supresión definitiva de vello corporal, Aclarado del color de ojos, Uñas permanentes, Sustitución del cuero cabelludo, Modelado Oseo-facial, Acondicionamiento de cuerdas vocales, y Tratamiento personalizado para la supresión de la menstruación

Antología de SelenioE



(Ciertas condiciones aplican. Condiciones de financiamiento sujetas a cambio sin previo aviso. Promoción válida para las Clases A++ hasta B+. Aprobado por la CSTAD)



Cuento "Cómo entender a los hombres"

El momento mas frío de una madrugada despierta es la ocasión prevista por una jauría de dudas para atacar a Maya. Madrugada para preguntar.

Mira el techo y piensa. No se mueve para no despertar a su amante. Piensa y se da cuenta, aunque haya pasado tiempo, que duermen juntos pero no bajo la misma sábana. Dos cobijas para él, feas, y la de ella; De su anterior modo de vida la conservaba. Mira al techo, dispersa como papelillo en el suelo. cada pedacito de un color diferente.

La movió un impulso por saber. Se levantó de la cama. Con mucho cuidado levantó las dos cobijas del lado derecho del lecho, desde la parte que apunta a los pies. Con lentitud ritual, sin que se despertase, puso su oído izquierdo sobre el pene de su hombre. Y se dispuso a escuchar las respuestas a sus preguntas. Una a una las formulaba. Dudas, miedos, comparaciones, experiencias. Se enfrentó, aunque sintiera frío.

El Sol subía a su domingo y la lista al fin se agotó. Ya Maya estaba mas a gusto, con sabor a victoria en batalla. Dejó la cuestión mas importante para éste momento: Preguntó si el ardor de los primeros dias seguía presente. Su amante respondió con dureza. Sin palabras.



Prosa "Agua sobre vidrio"

Pensando en la distancia de los amores pasados y en otras coas mas pequeñas, la frase vino a mi. Mi amor es agua sobre vidrio.

Pensaba en granos de arena, semillas de mostaza, gotas de lluvia. Muchas cosas pequeñas a la vez en un mismo sitio, al mismo tiempo. Cosas leves llevadas por el viento. Como el mismo viento que son muchas cosas pero lo vemos como uno solo. Nos enteramos por otros medios que son muchas cosas, imposibles para los ojos.

Sentado en la esquina de la Calle Ojo y la Calle Lágrima, viendo terminar de llover. Tranquilo, no hay cataclismo. Nadie es arrastrado. Si soy recordado no se nota. Nadie oye a las gotas secarse ni detiene el vapor del aliento en un día frío. La balada del amor callado rueda como gota por el vidrio y se olvida.

Antes dije lágrima y no era cierto. Son varias las que se han ido sin secarse. No las retengo. No estoy triste. Alguna otra vendrá en tono menor, vibrando menuda con música suave sin voces. Alguna con la que se podrá respirar. Y tropezará con mi amor de agua común sobre vidrio común que se va en silencio.



Ventana pasada

Encontrarte fue algo que nadie hizo por mí. No estamos lejos y quise verte. Lo quise. Aunque estemos en islas egoístas, cada quien.

Te vi la boca como el olor de páginas pasadas. Una ventana pasada, leída y besada. Abierta a lo que ya no está, mas el olor del aire de lo que estuvo persiste.

Una vez pedí ser llevado en tu boca, con el sol o con la nube, hasta el país llamado lejano, lejos. Por piedad se calla o se miente sobre el pasado.

Una vez hubo un juego de estar en los umbrales. Yo jugaba desligado de todo, me subí al árbol porque estaba caído. Horizonte eras tú para yacer. Por piedad no se añade mas angustia al recipiente.

Una vez una sirena me mordía el anzuelo, cuando era un niño firme en la espuma, y me pedía piel, calor y cambiar de lugar. Sigo estando herido en los codos que caminaban de ventana en ventana. Por piedad, deja de mirarme.

Escena en la ensenada

Una Perla en la cena, ofrecida hermosamente por mi compañera.

Ambos cansados por lo largo del día y la espera, vemos la entrada de la portada de la noche en nuestra playa sola.

Listos en nuestra cuna de arena, nos asistimos mutuamente la respiración. Si alguien nos viera en ésta poca luz vería el hambre de los amantes ofrecidos a las profundidades, imitando el desorden de las olas, enredados y acariciando las algas.

Me salgo un momento y nos veo. Se ven.

El rumbo del náufrago y la canción sirena, a vela y remo, dialogando en el idioma (nuevo para ellos) de pronunciar pliegues, donde su espalda de flor se hunde, las piernas abrazan, los pies vuelan y los muslos muerden. El anzuelo encaja.

Manjares son para ellos y, como tales, se derraman. Agua salada, polvo, sudor, amor líquido, resbaloso, transparente, madreperla. Un delta y un río reunidos, cobijados de viento.

Aún mas cansados se dejan llevar a la deriva. Nos dejamos llevar flotando.

El primero fue corto, el segundo se extenderá como la línea de la costa, sin dudar...



Una línea de norte a sur

Entre todas las que son, las oídas, las posibles, son las tuyas. Las labios rojizas que no hablan. Rodean suaves y por aromas fuerzan a volver. Emiten el acuerdo y son groseras si les provoca.

En cuanto a mí, tengo el lugar de nuestros encuentros encerrados, donde sale el cosmos al juntar genitales en solitario.

En la estrechez se escabulle un rato entero sin tiempo, consentimiento a dos calores, hechizo de contacto.

Visita de piel de paso, visita de paso de piel.

Del orden antiguo de las cosas quedan pedazos que me incomodan si los piso con el descuido. Viste en mí los efectos del gusto. Soy sincero o no te miento o no lo finjo.

Una palabra tuya quiere hacerme.

Quiero figurarme, rumbo lejos
hacia exótica, única y toda tuya.

Palabra delincuente si tu ley es
mantenerme a raya y evitar peligro.

Después de todo una línea hay de norte a sur.
Una línea interesante, amiga y amante.



Vale la promesa

Promesa, promesa.

Se veia sola y visible a gran distancia, en la condición donde entra y desaparece. Juraría, si me creyeran, por todas las palabras manidas.

Un brillo vidrio sigue el guión de fijarse en ella por el año que dure la certeza, por la extensión de la noche. Manida una vez, manida para siempre. Ropa se abre, ropa se baja frente del vidrio. Vale la promesa del plato digerido de aprender a escapar.

Una vez que pases por aquí abajo Promete cerrar la boca. Probar no mas. Vale la promesa de la presa de no volver a morir de esa forma.



Cuento " Se llama Jade"

Como su nombre lo indica, se llama Jade.

Ella es como es. Un péndulo que esquiva las descripciones. El día cuando la conocí de verdad vestía un color blanco de la cintura para arriba, el resto era azul y negro. Ropa interior blanca. No usa, ni usará medias. Me sorprendió verla en persona, porque su voz era una voz de alta. Me sorprendía cada vez que nos veíamos a solas, porque su voz era de solitaria, aunque yo la acompañara de corazón, aunque viviera en un estadio lleno.

Odia su cabello. Nunca me dejó acariciarlo mas de dos veces. Ni gorda ni flaca ni nada de eso. Era un péndulo de hipnotizar. Tuvo la oportunidad de enrolarme en sus años. Estaba bien barato cuando la conocí. Pero decidió no incluirme en su lista de opciones. Chimbo, no todo surco deja que lo siembren.

Odia que le digan qué hacer, odia depilarse, odia que la ignoren y a veces odia sus días. Abrazo por abrazo, en nuestras breves caminatas, aprendí mas de todas a través de ella. Luego me doy cuenta que aprendí de mí que soy igual a ella, aunque mas viejo y mas simpático. Compartimos el núcleo humano. esa fue la razón de habernos conocido. Ahora que estamos separados la veo. La sigo viendo caminar bailando. Me abraza cada vez que me ve y me manda besos a cada mensaje.

Si alargara el brazo podría tocarle la cintura. Y me heriría con las astillas del puente roto.



Cuento "Bajo la tierra"

Mañana y metro bajo la tierra. La gente va al trabajo al mismo tiempo. Jade va con ellos.

El espacio es poco, hay que tocarse, es inevitable. Pero hay maneras de tocarse. Dos cuerpos de distinta estatura se tocan mas que los demás. Una es Jade. Cuando la gente va a trabajar, Jade viaja en el metro. La piel morena de pie al lado luce un olor cercano a la vainilla capaz de hacer dejar lo que se esté haciendo para dedicarse a beberlo. El metro avanza y jalonea. Todos los cuerpos al ritmo. Arrancar, frenar, curvas y desniveles. Maya alza un brazo, su seno prominente se planta en el hombro de Jade. Se mueve, se mueve como un pistón, como una ola, de arriba.

Se presionan un poquito mas, todo tan visible, roce, qué bien. Las piernas se tocan por el lado público. La gente las ve, llevan siglos así. Carentes de razón para separarse. Escándalo gritan las mentes pequeñas. El Sexo nos llama a todos, vive llamándonos. Una mañana de pie, un baile callado, abajo, viajando bajo la tierra...



Cuento "la Flor de Jade"

Yaces con un ojo cerrado, entre el lecho y yo. Yaces entre muchas, yazgo sobre muchos. Tu nombre portátil, Jade. Hoy dormiré solo, mañana habrá brotado la flor de Jade en mis ganas de volverte a tener.

Nuestros pasos acompasados al encuentro del hotel se sienten como pasos de una antología de intenciones mutuas. Dedos entrelazados con normalidad, se diría que ya es costumbre, pero no. Hoy el cielo aplaude el largo tiempo hasta hoy, día que dejarán de ser las excusas y el velo. Hoy, no mañana, mis labios de pie y con manos calcularán la coordenada de tanto gusto, agradecerán tener el tino para hacerlo así.

Afuera llueve después de llegar. Nosotros llovemos por lo bajo. Jade y yo, ventanas abiertas. Como la habitación vinimos, preparados y ordenados. Si deudas con los días, sin saldos personales. Fértiles, Jade y yo.

En una esquina de la cama rasgo la sábana y levanto la falda. Me declaro mudo al cerrar los ojos y dejarme caer a besar, mudo ante el discurso suave y terso que me trajo aquí, a traicionar mi lenguaje y cerrar los ojos, a quitarme los lentes e ir profundo a reclamar mi lugar intermitente en tus adentros. A hacer lo que quiero, impunemente.

Antes de entrar saltaremos varios peldaños. Mi mano grande y tu mano caliente, con el hambre de antes de comer. Hay silencio suficiente al mediodía para que los chillidos del colchón viejo salgan e informen a la gente de nuestro asunto: Se está sembrando la flor de Jade.



Maya al Vino

Ahí está Maya, en su balcón con brisa frente al mundo, con una copa sentada y unas ganas de contar cómo se siente.

Ha venido en carro de noche. Vino, lo encontró, lo llevó. De vez en cuando lo piensa, le cae bien. Podría esta ahí, al alcance, con la brisa en la velada, el balcón, el mundo, la noche en la copa y vino al gusto.

Se quita los zapatos, alza los pies. Suelta el cabello oscuro para que un verso llegue sin dificultad: "*El espejo en la boca esculpida, Cincel del círculo de la Luna labró la línea de la mano*". Maya mira las líneas de la mano sostén de la copa. Hay un mapa para manejar, irse a buscar. Con el sorbo aparece sin resistirse el acento en el color de la piel, el calor de la sangre que ella tiene, la seda de la carne que se ruboriza. Nada más con pensar el vino pasajero, dejarse ir, la ola vendrá y podrá romper aquí mismo en el balcón. Un regalo grande es la falta de ruido, gracias a quien corresponda.

Vestida de vino interior, imagina citas futuras, las conversaciones, las caminatas, las idas, las entradas, todo. Hoy todo puede ser perfecto con la copa en los labios, con la cara tibia y el pensamiento relajado. Hoy se puede estar donde se quiera, vestida o no, con cualquier clima, metida en el abrazo indicado, con ese sabor en la boca. Hay tiempo y la botella de vino se sigue ofreciendo...



Cuento "36 pasajes al fondo"

Hay un libro abierto y dos dados en un punto de la noche. Hay ganas de preguntar. Alguien sin nombre conocido, un dado en cada mano, una oportunidad, treinta y seis posibilidades. Varias puertas pero sólo una respuesta como llave. En un punto de la noche alguien se atreve a preguntar a algo que no tiene nombre, mas sabe qué responder antes que se le inquiera.

Con decisión se prepara. Aparta los muebles del salón. Se sienta en el silencio y en el espacio abierto para el ritual. Quiere saber, sabe que puede preguntar. Pregunta, se le responde. Ay, la respuesta...

"El fin de la tregua. No hay piedad"

Aparta el libro, aprieta los puños. En la puerta de su pecho va el corazón golpeando rápido para salir. Pierde la mirada, escalofríos remuerden su cuerpo que ahora es una inquietud que tiembla. Sin poderse levantar va cayendo al fondo de la sorpresa de agua fría. Frunce los labios, tensa el cuello sudado. Ve amenazas en cada sombra, en cada rincón.

En un punto de la noche dos dados en el suelo se alinean como ojos brillantes de fuego fatuo. El libro sin autor se cierra y se aparta, y lenta se abre la puerta que lleva al fondo.



Nueve líneas

Conduce la música que te gusta a mi gusto virgen, que no ha conocido eso bohemio puesto en canción guitarra. Es verdad que me gusta un poco, me gusta mas lo otro.

Escribirte viendo a otro lado, Describirte con los ojos cerrados, pensando en otra cosa, de qué largo tendrás las uñas, cuán calientes serán los pliegues delante de tus pasos. El fuego interior y lo que alumbra.



La boca del viento

Humano desde el sexto día, bajo la labor del molde. Sorbo de mundo, en lluvia y seco. Bajo los arcos, por los huecos, en todos los deseos de la tierra oye el canto de la boca del viento.

Alta y al aire va la boca del viento con motivos para viajar en las grietas, por grietas y cosas sueltas.

Medida de todo, con rienda de todo, semejante al Todoluminoso.

Hasta la orilla de las cosas sueltas.

La causa de los solitarios agradece el rezago del diluvio y el sorbo del mundo y el cielo amplio, lo efímero de las grietas. Aunque cada uno en una isla, son de horizontes mutuos para yacer en los regazos.



Haz la marca

Si no te basta con el papiro, lienzo de gracia, ora piel que te cubre, ora llama posesa: Haz la marca. Indica el lugar donde se ha de empezar a escribir.

Si es tu voluntad, marca la curva y la profunda. marca de dueño, elegido y exigencia. Escribe con señas de ardor. De una sangre somos y tú quieres. Haz la marca.



La brecha

Las horas distintas abrieron una brecha. Otra vez, contra un fondo ausente me inclino a oir tu nombre volviendo.

Robé una culpa, la hice mía. No sé dónde la puse. Yo iba contigo, fuí a ti, iba por ti. Luego no pude ir; Por eso ando en un saco sin luz. Sal del silencio.

Te quiero oír como acostumbraba. Extraño el cielo, extraño mucho el cielo y caminar. Mil sonrisas de café y comida, retrasos sin importancia.

Pido que la tormenta te sea leve y que escampe en limpio y pronto. Me incluyo en los que te seguirán queriendo.